



UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA DE MÉXICO

División de Investigación y Posgrado

Especialidad en Enseñanza de la Historia de México

Instantes de orden y progreso: el análisis fotográfico en la comprensión de los aspectos sociales, económicos, culturales y políticos del Porfiriato

Reporte de experiencia profesional
Que para obtener el grado de Especialidad en
Enseñanza de la Historia de México

Presenta:
Tali Broitman Dolub

Asesor:
Pablo Martínez Carmona

Ciudad de México, a 6 de junio de 2018

ÍNDICE

Introducción	3
Capítulo 1. La educación en el siglo XXI.	9
1.1 ¿Cómo se aprende?	
1.2 Propuestas educativas actuales	
1.3 Motivación y educación	
Capítulo 2. El uso de la imagen en la educación.	19
2.1 La Teoría del Aprendizaje Multimedia	
2.2 La imagen como recurso didáctico	
2.3 El análisis iconográfico	
Capítulo 3. Aplicación de la intervención educativa.	26
3.1 Justificación de la intervención	
3.2 Pasos de la intervención	
3.3 Resultados	
Conclusiones generales	36
Referencias bibliográficas	37
Anexos	41
Anexo 1. Encuestas iniciales alumnos	
Anexo 2. Entrevistas a profesores/coordinadores/directores	
Anexo 3. Preguntas para lluvia de ideas	
Anexo 4. Texto Antecedentes del Porfiriato	
Anexo 5. Ejemplos de imágenes para complementar texto	
Anexo 6. Preguntas quiz Kahoot	
Anexo 7. Rúbrica de auto y co evaluación	
Anexo 8. Encuesta final alumnos	
Agradecimientos	53

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Resultados encuesta inicial alumnos	27
Gráfico 2. Resultados encuesta final alumnos	35

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1. Lluvia de ideas	30
Imagen 2. Trabajo en equipos	30
Imagen 3. Kahoot	31
Imagen 4. Presentación con imágenes	32
Imagen 5. Auto y co evaluación	32

INTRODUCCIÓN

El maestro entra a la sala de juntas del colegio, se nota cansado y frustrado, y con razón comenta que “ya nada es como antes”. La tecnología, la forma de pensar, la manera de resolver las cosas, la forma de comprar, hasta la forma de leer han cambiado en los últimos años, es imposible dimensionar estos cambios sin considerar que la forma de educar ha cambiado también y que se deben llevar a cabo ajustes para “modernizar” las escuelas y la manera en la que se imparte una clase. Sin investigaciones y propuestas educativas innovadoras el mensaje que el maestro intenta comunicar pierde sentido y puede nunca llegar a su receptor.

El presente proyecto consta de una investigación destinada a comprender la problemática actual de la educación y ofrece una propuesta de intervención educativa que parte de la utilización de imágenes como fuentes primarias. Se trabajó con alumnos del tercer grado de secundaria del Colegio Hebreo Sefaradi de la Ciudad de México, durante el ciclo escolar 2016-2017 con el tema el Porfiriato y los antecedentes de la Revolución mexicana con el objetivo de plantear un nuevo enfoque que permita analizar, sintetizar y comprender esta época fundamental del México moderno.

El Colegio Hebreo Sefaradi es un colegio particular judío que cuenta con aproximadamente 700 alumnos, en su misión y visión se describe como un colegio que busca la formación de los alumnos a través de la autodiciplina, el cuestionamiento, la elevación de la autoestima y la mejora continua, todo esto dentro del marco de los valores judeo-mexicanos. Al ser un colegio privado, la mayor parte de los alumnos tienen un nivel socioeconómico alto aunque una gran parte de ellos están becados como parte de la ayuda comunitaria, lo anterior se menciona con el fin de otorgar un contexto que ayude a comprender mejor a los alumnos.

Los desafíos educativos actuales son muchos y muy grandes e implican al alumno, al maestro y a los padres de familia, además ponen al descubierto la necesidad de cambios a nivel metodológico y de contenido que exigen el desarrollo de habilidades que anteriormente no se consideraban necesarias. Para comprender estos cambios es necesario analizar la realidad que se está viviendo, los nuevos paradigmas y la forma en la que los jóvenes perciben el mundo que los rodea.

Para describir el mundo actual, Zygmunt Bauman utiliza el término “modernidad líquida”, describe una realidad en la que la solidez de las cosas, las relaciones, las creencias y las obligaciones se pone en duda, donde lo duradero más que ser una virtud es un defecto. En su

libro *Los retos de la educación en la modernidad líquida* habla de un mundo en el que la mayoría de las cosas se caracterizan por ser desechables y suceden con gran rapidez por lo que esperar se ha convertido en algo imposible, lo que él describe como el “síndrome de la impaciencia” (2005, p. 21).

Al profundizar en el tema de la educación, Bauman menciona que lo duradero, que antes era considerado como un valor, ahora es visto como algo del pasado, por lo que la educación que antes se pensaba para “toda la vida” ahora se percibe como algo poco estable. Debido a estas circunstancias se vive un momento crítico, quizás el más importante desde que la educación se institucionalizó, por lo que para encontrar soluciones será necesario analizar los retos educativos que han surgido en los últimos años, la mayor parte de ellos relacionados con el uso de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC’s) y con las nuevas formas de la posmodernidad.

El 13 de mayo de 2016 el INEGI publicó las *Estadísticas nacionales a propósito del Día Mundial de Internet*, según este estudio 77.7 millones de personas usan celular en nuestro país y dos de cada tres usuarios cuentan con un teléfono inteligente que tiene acceso a redes sociales, el mayor número de usuarios se encuentra en el rango de entre 12 y 17 años, es decir, entre los estudiantes de secundaria y preparatoria. El problema radica en la falta de capacidad de los jóvenes para cuestionar si el contenido es cierto o no, lo toman como una verdad siempre y cuando aparezca en internet.

A la falta de criterio debemos sumarle la poca preparación de maestros y alumnos para manejar adecuadamente las TIC’s, mucho se ha escrito sobre la educación y el uso de las nuevas tecnologías, la conclusión es que por sí mismas no servirán para mejorar la educación sino que requieren de cambios y adaptaciones profundas del sistema educativo. El reto para los profesores consiste en desarrollar experiencias innovadoras de enseñanza basadas en esta tecnología, que permitan el contacto con fuentes históricas y que simulen la labor del historiador con el fin de que el alumno construya de forma científica el conocimiento histórico.

El mundo digital ofrece un sin fin de posibilidades que anteriormente no estaban al alcance de los maestros ni de los alumnos, por ejemplo, acceso a documentos o fotografías que hoy en día enriquecen ampliamente la labor histórica, es el docente quien debe mediar entre la tecnología y los alumnos, fomentando el cuestionamiento constante por parte de éstos. “En este sentido, la competencia digital se enmarca en el ámbito metodológico... con la utilización de

tecnologías digitales e Internet para la resolución de situaciones y problemas que se puedan plantear en diferentes situaciones y contextos.” (Albert, 2015, p. 20).

Al hablar del maestro en la era posmoderna se deben tomar en cuenta también los cambios que su figura ha sufrido, y es que en el pasado el docente parecía tener “toda la verdad”, una serie de conocimientos basados en leyes que se creían inmutables pero que hoy son tan volátiles y desechables como todo lo demás. La función del maestro transmisor de conocimientos ha dejado de existir y ha dado paso a nuevas funciones que se asemejan más a las de un guía. Esto trae consigo aspectos positivos como la participación activa del alumno en el proceso enseñanza-aprendizaje, pero también aspectos negativos como el hecho de que la figura del maestro ha pasado a un segundo plano y en vez de ser admirada muchas veces es cuestionada.

Un aspecto importante para comprender el contexto educativo actual es la percepción del alumnado sobre la materia de Historia. En el estudio *Concepciones de los alumnos de educación secundaria sobre la Historia* publicado en la revista *Histodidáctica de España* en el año 2012, se llegó a la conclusión de que aún con los esfuerzos que se han realizado en los últimas décadas, todavía es mucho el camino que falta por recorrer en cuanto a la labor de los docentes y la organización de las instituciones. El estudio tuvo como finalidad conocer la percepción del alumnado, particularmente sobre el interés que genera la materia, además busca conocer las dificultades que los alumnos advierten en ésta y en la forma en la que les es impartida.

Los resultados del estudio fueron los siguientes: la mayor parte de los alumnos siguen percibiendo al profesor de historia como el protagonista del salón de clases y al alumno como receptor de información, el interés por la materia está directamente vinculado con la relación que tienen con el profesor y de la química entre éste y el alumno. La materia es vista más que nada como cultura general y no como algo que será aplicado en un trabajo futuro, los alumnos consideran que es importante ver la historia como un todo y que se debe dejar de hablar de los grandes personajes ya que proporcionan una imagen parcial del pasado, por último, quienes están acostumbrados a trabajar con fuentes históricas tienen una idea más completa de la disciplina.

Cabe aclarar que quienes se dedican a la educación no se han quedado con los brazos cruzados ante los retos mencionados, desde finales del siglo XX se han llevado a cabo reformas educativas que buscan adecuar la forma de enseñar a las nuevas circunstancias, dando mayor

peso al desarrollo de habilidades, aún así falta mucho por recorrer, la mentalidad de los maestros debe adecuarse también para encontrar nuevas estrategias que permitan aplicar estas reformas al día a día.

El problema que da sentido a esta investigación surge de la forma en la que la historia es percibida, como una materia basada en la memorización de nombres y fechas y que por ende no motiva al alumnado, las técnicas de comunicación que utilizan la mayoría de los profesores requieren que se permita profundizar en la materia, desmitificar a ciertos personajes, promover el pensamiento crítico y la elaboración de juicios propios. Es un problema principalmente de orden metodológico ya que se enfoca en la forma en la que se está enseñando la historia actualmente y las soluciones que se buscan tienen como fin mejorar la práctica docente y desarrollar estrategias para promover la comunicación entre maestros y alumnos con el fin de mejorar la calidad de la enseñanza de la historia en nuestro país.

Se hace referencia también al contenido de la materia de Historia de México, particularmente el enfoque que se le ha dado a lo largo del tiempo a un tema como el Porfiriato que corresponde al gobierno de Porfirio Díaz entre 1876 y 1911 y al breve gobierno de Manuel González de 1880 a 1884. A lo largo del siglo XX la historia oficial, por razones que se analizarán más adelante, se encargó de hacer de Díaz un villano, mientras que últimamente, a cien años de su muerte, su figura se ha ido desmitificando y sometiendo a juicios menos parciales.

La elección del tema se debió a varias razones, la primera fue práctica y se debe a que es una época de la cual ya existe un registro fotográfico amplio, tanto de reporteros o fuentes “oficiales” como de fotógrafos aficionados. La segunda se refiere a la riqueza y diversidad de puntos de vista desde los que se puede analizar la época, siendo un tema que de algunos años para acá está siendo revisado desde otra perspectiva, dejando a un lado la historiografía antiporfirista surgida después del estallido de la Revolución. Presentar al Porfiriato ante los alumnos de tal manera que se promueva la crítica y la libertad de generar ideas podrá apoyar a la creación de una visión “neoporfirista” y menos maniquea de la historia.

El título de esta propuesta, Instantes de Orden y Progreso, hace referencia al lema del gobierno de Díaz, más encierra un doble sentido, el sentido de las consecuencias sociales y políticas que el orden, muchas veces impuesto a cambio de represión, y que el progreso, que tuvo

un alto costo, trajeron para un país que comenzaba a florecer después de años de lucha pero que vio su camino hacia la modernidad (el progreso tanto buscado) truncado por una lucha interna.

La intervención parte de la creencia de que a través de las imágenes los alumnos serán capaces de comprender los acontecimientos históricos, la sociedad, política, cultura y actividades económicas de una época en particular. Esta basada en una investigación previa sobre los alumnos, los maestros y el contexto actual y busca aportar conocimientos sobre los adolescentes. Aun cuando está dirigida a alumnos de un colegio en particular debe permear a la población adolescente de nuestro país o de otros en circunstancias similares.

El objetivo es utilizar un nuevo idioma, basado en la imágenes como fuentes primarias, para comunicarse con los alumnos de forma significativa, buscando ejercitar su pensamiento histórico y crítico. Los objetivos particulares son: a) Distinguir los factores que motivan el gusto por el aprendizaje en los adolescentes de clase media alta en el México hoy en día, b) Evaluar los beneficios que aporta la utilización de imágenes en el proceso de enseñanza-aprendizaje, c) Formular estrategias para que los alumnos sean partícipes de su proceso de aprendizaje y lo construyan ellos mismos, y d) Aplicar las imágenes para promover el pensamiento crítico de los alumnos.

Como instrumentos para la investigación se utilizaron cuestionarios, observaciones y entrevistas que ayudaron a conocer la percepción de maestros y alumnos sobre la materia, la relación entre la motivación y el aprendizaje y los beneficios del uso de imágenes. Simultáneamente se llevó a cabo una revisión extensa de la bibliografía existente sobre los retos educativos del siglo XXI, la forma en la que se aprende, el uso de imágenes en la educación y la relación entre la motivación y el aprendizaje.

Una vez que se tuvo toda la información se elaboró una propuesta de intervención educativa basada en el uso de fotografías como fuentes primarias de información y se propusieron estrategias para su trabajo en clase. Los resultados, en este caso, cualitativos fueron analizados con el fin de presentar observaciones y conclusiones que puedan enriquecer investigaciones posteriores.

El proyecto consta de tres capítulos, el primero enfocado a describir el panorama actual educativo y consta de tres apartados, uno sobre la forma en la que el ser humano aprende y las fases de este proceso, un segundo apartado sobre las teorías educativas actuales y un tercero donde se relaciona todo lo anterior con la motivación y su importancia para la educación. El

segundo capítulo describe la relación entre los medios audiovisuales y la educación, menciona los fundamentos teóricos y presenta propuestas del uso de la imagen como recurso didáctico.

Por último, en el tercer capítulo, se presentan los motivos por los que el tema y la forma fueron elegidos, la propuesta de intervención educativa y los resultados obtenidos. Las conclusiones finales se obtienen de la investigación y la observación y son apoyados por las encuestas y entrevistas realizadas a maestros y alumnos, que se encuentran en el apartado de anexos, junto con materiales propuestos para la elaboración de la intervención. Las fuentes de información consultadas variaron desde estudios científicos hasta propuestas de intervención similares a ésta poniendo especial atención en que fueran lo más actuales y variadas posible.

1. LA EDUCACIÓN EN EL SIGLO XXI

1.1 ¿Cómo se aprende?

¿Cómo se aprende? ¿De qué forma lo que se ve, lee, toca o siente se convierte en parte del ser humano? Al respecto Rodríguez Vargas responde que: “La gente aprende como siempre ha aprendido: construyendo significados” (2013). Los procesos mentales para lograr el aprendizaje no han variado a lo largo del tiempo, lo que ha cambiado es la forma en la que los educadores intentan que se lleve a cabo la construcción de esos significados. Las distintas teorías sobre el aprendizaje que han surgido a lo largo de la historia han enfocado sus esfuerzos en encontrar la manera más eficiente y efectiva para lograr este objetivo. Como se vio en el capítulo anterior, los enfoques más recientes le dan gran importancia al ambiente de aprendizaje y a las emociones del alumno como aspectos determinantes para la construcción de significados.

Para explicar las fases que comprende el proceso de aprendizaje, motivación, interés, atención, adquisición, comprensión e interiorización, asimilación, aplicación, transferencia y evaluación, Yáñez (2016) cita a Pozo y Monereo (1999), así describe la motivación como el detonador del proceso, tomando en cuenta que una experiencia negativa anterior sobre un tema determinado puede resultar en la falta de motivación para las experiencias posteriores. El interés, al igual que la motivación, está relacionado con el estado emocional del alumno y guía todos los demás procesos como la percepción, memoria y el pensamiento por lo que un estudiante que trabaja con interés tendrá toda su atención y fuerzas concentradas en su trabajo logrando mayor eficacia en lo que hace. Es fundamental entonces, como se vio con anterioridad, que al llevar a cabo actividades académicas se tomen en cuenta los intereses individuales de los integrantes del grupo.

“La atención produce una interpretación de los objetos y sucesos con especial claridad y precisión; pudiéndose ejemplificar un adecuado cuadro de atención cuando el individuo pasa del estado de oír hacia el de escuchar y del estado de mirar al de observar.” (Boujon y Quaireau, 2004 citados por Yáñez, 2016, p. 76). La atención se convierte en el enlace entre los aspectos emocionales como lo son la motivación y el interés y los aspectos cognitivos del aprendizaje. La motivación y el aprendizaje llevan a un estado de atención automático. La atención depende de varios factores, el tema que se esté revisando, la familiaridad del alumno con éste, etc. Por lo que el docente deberá lograr explotar los momentos de atención involuntaria y convertirlos en atención voluntaria a través de actividades con conocimientos previos que contengan una carga positiva

que motive e interese a sus estudiantes. La adquisición es la fase en la que el estudiante entra en contacto con los contenidos. La forma en la que se lleve a cabo este contacto será determinante en las fases posteriores, en cuanto que si estas ideas se adaptan a su forma de pensamiento lo más probable es que se encuentre un camino pavimentado para las fases siguientes.

La fase de comprensión e interiorización involucra el pensamiento, la capacidad de abstracción y comprensión de los conceptos y la memoria significativa (Yáñez, 2016, p. 77), si un estudiante comprende el contenido es capaz de formular juicios sobre éste, involucrando el pensamiento crítico en el proceso, así se logra la relación entre este nuevo contenido y los anteriores. Para el docente resulta complicado determinar si un estudiante comprendió o no el contenido que se le presentó, aquí radica la importancia de la transferencia y la aplicación como indicadores de la comprensión e interiorización del conocimiento. Que el alumno sea capaz de reconstruir la realidad presentada con anterioridad es señal de la que la comprendió. El alumno debe relacionarse personalmente con el contenido, generar su propia opinión sobre éste para lograr interiorizarlo.

La aplicación se refiere al uso adecuado de los conocimientos previos para la resolución de problemas, en el caso de una alumno se suele enfocar la aplicación a los exámenes, al trabajo en clase o a los proyectos pero no se debe olvidar que el objetivo final de la educación es lograr que los alumnos apliquen el conocimiento en las situaciones que la vida les presente, dentro y fuera del salón de clases.

La transferencia suele integrarse en el concepto del aprendizaje mismo, considerando que el aprendizaje significativo es “la vinculación del nuevo material aprendido con el ya asimilado anteriormente” (Ausubel citado por Yáñez). No todo el aprendizaje es transferible, es decir, que no todo lo que un estudiante ve en el colegio tendrá una utilidad obvia, aquí la importancia de definir un programa de estudios adecuado es que los contenidos tengan como objetivo el desarrollo de habilidades que se podrán transferir a situaciones de la vida diaria. Con esto no se da a entender que exclusivamente el conocimiento aplicable sea valioso, sino que el proceso de aprender representa en sí mismo una ganancia. El último paso del proceso se refiere a la evaluación ya que es el paso donde se determina el resultado del proceso, de éste depende si el proceso debe llevarse a cabo de forma distinta, debe continuar o reiniciarse con variaciones.

Como se mencionó en el capítulo anterior, las tendencias actuales en educación responden a la creencia de que todos los alumnos son distintos por lo que es necesario acercarse a ellos a

través de diversos estímulos, a continuación se revisarán algunas de las teorías de aprendizaje basadas en esta diversidad.

En 1983 Howard Gardner, profesor de la Universidad de Harvard, publicó su libro *Frames of Mind* (Estructuras de la mente) en el que presentó su teoría sobre las inteligencias múltiples. Gardner menciona que la inteligencia ha sido concebida dentro de una visión uniforme y reductiva, pero que en realidad la inteligencia es una capacidad individual por lo que propone un enfoque de inteligencias múltiples. Así, reconoce ocho tipos de inteligencias que funcionan de forma separada pero que pueden interactuar y potenciarse recíprocamente, la inteligencia lógico-matemática, lingüística, espacial, musical, corporal-kinestésica, intrapersonal e interpersonal y la inteligencia naturalista. Gardner plantea que todo ser humano posee todas estas inteligencias, de lo contrario sería imposible funcionar, pero cada uno las desarrolla de forma distinta en mayor o menor grado.

Sobre esta misma línea podemos hablar también de los diferentes estilos de aprendizaje, no existe una única teoría sobre la forma en la que se aprende pero todas coinciden en que el ser humano no aprende únicamente de una manera, “cada persona tiene una forma o estilo particular de establecer relación con el mundo y por lo tanto de aprender.” (SEP, 2004, p.1). Se han desarrollado diferentes modelos sobre estilos de aprendizajes, algunos basados en la forma en la que se percibe la información, otros en la forma en la que ésta se procesa.

Uno de los modelos más utilizados es el de la Programación Neurolingüística de Bandler o Grinder, llamado también VAK (visual, auditivo, kinestésico), este modelo toma en cuenta que la información se representa mentalmente de diversas formas: Visual, cuando se representan imágenes abstractas o concretas. Auditivo, a través de voces, sonidos, música y Kinestésico cuando recordamos sensaciones o movimientos. Así, los alumnos visuales aprenden mejor cuando ven lo que deben aprender, es decir, cuando toman notas, ven presentaciones o realizan un esquema. Los alumnos auditivos aprenden mejor cuando reciben explicaciones orales o cuando pueden hablar y explicar a otras personas, por lo general memorizan repitiendo la información. Los alumnos kinestésicos suelen ser un poco más lentos pero su aprendizaje es más profundo, aprenden mejor a través de proyectos, experimentos y movimientos. Los estudios realizados basados en este modelo sugieren que “UN 40% de las personas son visuales, un 30% auditivos y un 30% kinestésicos.” (SEP, 2004, p. 31)

El predominio de algunas habilidades o inteligencias así como la forma en la que se aprende está relacionada con las funciones que realiza el cerebro. El modelo de los hemisferios cerebrales, se enfoca en las áreas de especialidad de cada parte del cerebro, así el hemisferio izquierdo se especializa más en el manejo de los símbolos como el lenguaje, la matemática y las partituras musicales, es más analítico, lineal y lógico. El hemisferio derecho está más enfocado hacia la percepción del espacio, es más global, sintético e intuitivo, así mismo imaginativo y emocional.

Es así que para este modelo, las personas pueden tener uno de los dos hemisferios como dominantes y esto determina la forma en la que procesan la información y su comportamiento. Así, un alumno cuyo hemisferio lógico, el izquierdo, es dominante, tenderá a comprender bien los conceptos abstractos, aprenderá detalles, reglas y podrá aprender la información paso a paso y le gustará más la estructura. Por lo general un alumno cuyo hemisferio derecho es dominante podrá aprender el todo para llegar a las partes, sintetiza más la información en vez de analizarla y aprenderá mejor con actividades abiertas y creativas, será posiblemente un alumno a quien las imágenes le harán más sentido que la lectura o lo oral.

Existen también modelos como el de estilos de aprendizaje de Felder y Silverman que clasifican los estilos de aprendizaje a partir de cinco dimensiones, dependiendo de la información que perciben preferentemente los estudiantes, de la modalidad sensorial por la que lo perciben, la forma en la que organizan la información, el progreso de su aprendizaje y la forma en la que prefieren procesar esa información. Así, según este modelo, existen estudiantes sensitivos o intuitivos, visuales o verbales, activos o reflexivos, secuenciales o globales e inductivos o deductivos. Otro ejemplo de estos modelos es el de Kolb que supone que para aprender se debe procesar la información, por lo que existen alumnos activos, que parten de una experiencia directa y concreta, o alumnos teóricos que parten de una experiencia abstracta, por ejemplo de una lectura o de algo que se les platica.

Cabe mencionar que los últimos estudios de neurociencia cuestionan el modelo de los estilos de aprendizaje y demuestran que no existe ninguna evidencia científica que confirme que las personas aprenden mejor si la información es presentada según su estilo de aprendizaje más si han demostrado que los sentidos trabajan en conjunto para recibir y procesar la información. En base a estos nuevas teorías y descubrimientos se han realizado algunos cambios en la educación que se analizan a continuación.

1.2 Propuestas educativas actuales

A lo largo del tiempo la enseñanza de la historia ha dado prioridad a los grandes acontecimientos y a los personajes principales que participaron en éstos, siendo el positivismo el enfoque dominante. El libro de texto ha sido el eje de la enseñanza, la memorización la técnica y el discurso histórico se ha creado desde las instituciones de gobierno. Sebastián Plá (2014) menciona que han surgido nuevas finalidades educativas basadas en la democracia y globalización que amenazan el predominio de las historias nacionales y que la búsqueda del desarrollo de habilidades y competencias enfocadas al mundo laboral demanda cambios de contenido y de metodología educativa.

Plá cita las investigaciones de Lev Vygotsky, David Ausubel y Samuel Wineburg quienes a finales del siglo pasado realizaron aportes como la teoría sociocultural, la noción de aprendizaje significativo y el pensamiento histórico, respectivamente. Estos planteamientos formaron parte de la revolución cognitiva enfocada en la forma en la que los alumnos aprenden y generó cambios en el sistema educativo de los años 90's. Sin embargo, la revolución tecnológica y el cambio de la forma de vida de los últimos años han creado nuevos un nuevo sistema de valores y la búsqueda del desarrollo de jóvenes que sean mejores ciudadanos, alumnos que a través del aprendizaje significativo comprendan y no únicamente memoricen con el fin de que sean capaces de resolver problemas.

En todo caso, la formación profesional desde la intelectualidad pasa a ser un dispositivo para generar cambios y, por supuesto, crea nuevas configuraciones éticas y valorativas del hacer pedagógico. Se debe romper con la idea de que los docentes sólo somos “*dadores de clase*” o “*administradores de un currículo*”. (Vilera, 2005 p. 145)

En el artículo *La educación enfocada desde la complejidad en el siglo XXI* (Bozón, 2010) se cita a L. Dee Fink para hacer una pequeña descripción de las características que se deben buscar en la educación del siglo XXI.

Basado en los saberes, en la investigación, en la responsabilidad social, en el humanismo, en la bioética, en la internacionalización de la Universidad, articulados en un modelo estructural biopsicosociocultural y en el cual es vital enseñar a los

estudiantes a enfocar la solución de los problemas desde un escenario de racionalidad y comprensión de la realidad del mundo. La visión desde las unidades académicas debe ser la de incluir en el diseño de los cursos los principios de aprendizaje activo y significativo. Los componentes básicos de este modelo instruccional son los siguientes: analizar los factores situacionales, formular las metas de aprendizaje, elaborar los procedimientos de retroalimentación y evaluación, y seleccionar las actividades consecuentes con el logro de los fines propuestos. (2003)

Analizando la educación en México, particularmente de la materia de Historia se pone en evidencia que gran parte de los retos o de la problemática actual se ha intentado resolver desde hace muchos años. Un ejemplo de esto es que liberales como José María Luis Mora ya criticaban, a mediados del siglo XIX, el plan de estudios por su exceso de materias y la separación entre teoría y práctica. (Lima, 2015, p.16). Como se mencionó anteriormente, la era posmoderna ha cambiado la forma de vida y las creencias de la población por lo que se han hecho necesarios cambios en la forma de educar. Las reformas educativas más recientes del país se han llevado a cabo en 1993, 2006 y 2011. La de 1993 particularmente enfocada más que las otras en la materia de Historia.

Al realizar estas reformas se ha intentado dar paso a una educación más práctica, interdisciplinaria, integral y significativa para el alumnado pero desgraciadamente, aunque existen casos de gran éxito, el nivel educativo del país sigue siendo muy bajo y las reformas frecuentemente terminan quedando en papel. Son muchos los factores que han evitado el desarrollo ideal del sistema educativo, desde la falta de recursos del gobierno, hasta el nivel económico de la población. La reforma de 2011 es la más reciente y aunque se hizo énfasis en la educación primaria, se intentó realizar una reforma integral que incluyera los propósitos, las prácticas pedagógicas y las formas de organización.

Esta última reforma educativa menciona que el perfil del egreso de los estudiantes se centra en el desarrollo de competencias para la vida, es decir el aprendizaje permanente que forme al ciudadano del siglo XXI. En el caso de la materia de Historia ésta debe centrarse en la formación del pensamiento crítico y en lograr que los alumnos conciban a la historia como una ciencia en constante construcción. Las tres competencias principales a desarrollar son:

“Comprensión del tiempo y del espacio históricos, manejo de información histórica y formación de una conciencia histórica para la convivencia”. (SEP, 2011)

Un elemento común entre las teorías de aprendizaje contemporáneas es el desarrollo del alumno desde su individualidad, a diferencia de hace muchos años donde se buscaba darle homogeneidad a los alumnos logrando que todos aprendieran lo mismo, hoy se busca explotar las habilidades particulares de éste. Tal es el caso de la Teoría Constructivista, que propone que el alumno sea el propio creador de su aprendizaje y no la institución educativa la que establezca estos parámetros.

El constructivismo ha tenido diferentes interpretaciones y corrientes, aún cuando es un término del que se ha abusado en los últimos años, se ha mantenido vigente. Esta teoría centrada en el alumno plantea que “el conocimiento es un proceso de construcción genuina del sujeto y no un despliegue de conocimientos innatos ni una copia de conocimientos existentes en el mundo externo”. (Serrano y Pons, 2011, p.3). De esta forma se propone que el alumno sea partícipe e interactúe con las fuentes para construir algo nuevo que vendría siendo el aprendizaje. Esta teoría otorga gran importancia al procesamiento de la información y a los conocimientos previos almacenados con anterioridad con los que el conocimiento nuevo realiza conexiones para producir significados, es decir, lograr aprendizajes significativos que no únicamente permanecen en la memoria sino que se convierten en conocimiento previo para obtener nuevos aprendizajes una y otra vez.

Otra teoría educativa similar es el holismo que parte de la idea de que cada individuo posee características distintas pero que está relacionado con su entorno. “La educación holística no es un método educativo, sino una visión creativa e integral de la educación. ... Se centra también en el físico, el emocional y el espiritual para formar un ser más íntegro” (Gil, 2013). Esta teoría plantea que el coeficiente intelectual es importante más el coeficiente emocional es el responsable de que el aprendizaje se lleve a cabo ya que un niño bloqueado emocionalmente no será capaz de aprender.

Tanto el constructivismo como el holismo enfatizan en la importancia del interés y la motivación del alumno por aprender, así como las actitudes y expectativas con las que participa, a la interacción con el profesor y a la funcionalidad que el alumno encuentra en el conocimiento: “La atribución de sentido y la construcción de significados están directamente relacionadas con la

funcionalidad de los aprendizajes, es decir, con la posibilidad de utilizarlos cuando las circunstancias lo aconsejen y lo exijan (conocimiento condicional).” (Serrano y Pons, p.14).

Esta aseveración remite a la relación que existe entre la motivación y el aprendizaje, cuestión que se aborda más adelante, ya que si un alumno no está motivando y no encuentra una finalidad en lo que se presenta ante él, no estará en dispuesto a aprender aún cuando el maestro haga su mejor esfuerzo para conseguir que éste aprenda.

1.3 Motivación y educación

La Real Academia Española define la acción de motivar como “dar causa o motivo para algo, dar o explicar la razón o motivo que se ha tenido para hacer algo y disponer del ánimo de alguien para que proceda de un determinado modo”. Davis y Newstrom (1999) plantean que hay dos tipos de motivadores: **Intrínsecos**: Son las retribuciones internas que recibe una persona al realizar una tarea, por lo general la retribución es inmediata y proviene del individuo mismo. **Extrínsecos**: Son las retribuciones externas que se reciben a cambio de lograr algo.

En el caso de la educación, la motivación se refiere a la causa o motivo por la que el estudiante se compromete con su aprendizaje volviéndose parte activa de éste, preguntando en clase, cumpliendo con tareas, estudiando para un examen, investigando por su cuenta, etc. Es así que los factores intrínsecos se refieren a la ganancia que el estudiante identifica en su persona al aprender algo, cubriendo la necesidad de conocer de su entorno, de informarse, de conocimiento y de reconocimiento; mientras que los factores extrínsecos se refieren a las ganancias externas, en este caso las calificaciones o los incentivos de los padres si les va bien en la escuela. El objetivo de estudiar la motivación en la educación sería entonces encontrar ¿qué es lo que acciona el desarrollo intelectual del estudiante, qué es lo que lo motiva?

Factores extrínsecos de motivación se han utilizado varios a lo largo del tiempo, comúnmente las calificaciones, los premios, las excelencias o las becas. Factores más bien basados en las necesidades y experiencias de quienes manejan las instituciones, más para hablar de la motivación intrínseca se debe regresar nuevamente a los alumnos, a cada uno de ellos, al igual que las teorías sobre aprendizaje contemporáneas lo hacen. Y es que no todos se motivan por las mismas razones, no todos los alumnos buscan lo mismo, no a todos les interesa lo mismo.

Para lograr que el alumno esté motivado se debe encontrar el contexto que lo hace querer aprender, para esto se le debe conocer y comprender emocionalmente.

Las comparaciones entre las personas cuya motivación es auténtica (literalmente, de autoría del yo o atribuida a este) y aquellas que son meramente controladas para una acción revelan típicamente que en el primera caso, en relación con el segundo, hay más interés, excitación y confianza, lo cual a su vez se manifiesta en tanto a un incremento del desempeño, la persistencia y la creatividad. (Deci y Ryan, 1991)

La Teoría de la Autodeterminación de Deci y Ryan, (1997) ha guiado distintas investigaciones sobre los factores ambientales que estorban o reducen la auto-motivación, tomando en cuenta que las necesidades de ser competente, de relacionarse y de la autonomía son las que integran la personalidad y los procesos positivos, la frustración de alguna de éstas produce un detrimento de la motivación al desarrollo personal. El ambiente en que se aprende es determinante para el estudiante, no únicamente el ambiente escolar si no también la situación en su casa y con sus compañeros.

En su trabajo *Motivación para Estudiar en Jóvenes de Nivel Medio Superior*, Martínez Hernández y Valderrama Juárez (2010) realizaron un estudio sobre los motivos por los que los estudiantes de nivel medio superior de un colegio privado desean estudiar. Los resultados arrojan que “una proporción considerable de los estudiantes coinciden en cinco razones para seguir estudiando: Quiero superarme, quiero ganar bien cuando sea profesionista, me interesa estudiar, me va a dar prestigio y quiero vivir más independiente de mi familia” (p.175)

Al analizar estos resultados se puede detectar que la cuestión económica, es decir, el recibir un buen sueldo, obtener prestigio (que mucho tiene que ver con ganar bien) y la superación (que también se asocia a la superación económica), así como recibir un sueldo que permita independizarse, son las razones principales por las que un alumno considera importante estudiar. Por lo tanto, si los alumnos no ven en una materia un grado de utilidad práctica, será poco común que la consideren como útil y necesaria para su vida.

Tomando en cuenta que el aprendizaje es un proceso en el que el estudiante estará expuesto constantemente a nuevo conocimiento, es importante tomar en cuenta las experiencias previas que pueden tener un efecto positivo o negativo para la motivación. Es decir, si un estudiante con altas expectativas sobre algún tema o materia se encuentra con que no era lo que

esperaba, es posible que la próxima vez que se encuentre frente al mismo tema su motivación ante éste no sea la adecuada. Por otro lado, como Patricio Yáñez menciona en su artículo *El proceso de aprendizaje: fases y elementos fundamentales* “la intensidad de la motivación se incrementa con las vivencias de éxito” (2016, p.72). Cuando un estudiante se enfrenta a un fracaso será importante lograr que lo vea como un reto con el fin de que su motivación sea superarlo. En este aspecto será determinante el papel del docente, apoyar al estudiante a adquirir mayor autoestima encontrando un equilibrio entre las actividades que representen un reto y las que el estudiante logre realizar con facilidad.

El contexto cobra gran importancia cuando sumamos a la percepción del alumno las expectativas de sus papás o familiares, la de la gente que rodea, y las creencias de éstos sobre ciertas actividades o empleos. Es claro que cuando un adolescente no ve una conexión entre lo que se le exige que aprenda y entre su vida diaria, sus intereses o metas, carecerá de motivación y por lo tanto no dedicará esfuerzo al proceso de enseñanza-aprendizaje. La idea de incluir formas distintas de enseñanza, elementos auditivos y visuales y de incluir el trabajo con imágenes, es apelar a un mayor número de alumnos evitando utilizar un único canal de comunicación si no presentar ante el alumno varias oportunidades para acercarse, desde su individualidad, a una época determinada de la historia.

Se puede concluir de lo anterior que la educación está íntimamente ligada a los cambios de la era posmoderna lo que ha generado una necesidad de cambio en el sistema educativo, tanto de contenido como de metodología. La educación y particularmente la materia de historia, pasan por una crisis generada por las nuevas costumbres y la introducción de las nuevas tecnologías. Las teorías educativas actuales están enfocadas, en consecuencia, en explotar la individualidad del alumno buscando apelar a sus intereses y a su estilo de aprendizaje para motivarlo y lograr mayor comprensión y desarrollo de habilidades. Entre estas habilidades se encuentran el pensamiento crítico y la capacidad de resolver problemas por lo que el uso de las TIC's debe de ir enfocado a que el alumno genere juicios propios y sea capaz de aplicar lo aprendido en el salón de clases en su vida cotidiana.

2. EL USO DE LA IMAGEN EN LA EDUCACIÓN

2.1 La Teoría del Aprendizaje Multimedia

Como respuesta a la variedad de modelos sobre la forma en la que los seres humanos aprenden, surgen modelos de enseñanza que buscan presentar la información de diversas maneras con el fin de dar a todos los alumnos la misma oportunidad de comprensión, tomando en cuenta que ninguno de ellos se encuentra en la misma situación ni posee los mismos medios. Uno de ellos es la Teoría Multimedia.

La Teoría Cognitiva del Aprendizaje Multimedia de Mayer (2005) tiene como idea clave que “los alumnos intentan construir conexiones significativas entre palabras e imágenes por lo que aprenderán de forma más profunda teniendo y utilizando las dos”. (Traducido de Sorden, 2012, p.2). Se advierte que un error común es confundir la multimedia con un cúmulo de estímulos, generalmente ligados al abuso de aparatos electrónicos. Lo que Mayer plantea, según lo describe Luis Alejandro Andrade en su artículo *Teoría de la carga cognitiva, diseño multimedia y aprendizaje: un estado del arte*, es que:

El aprendizaje se verá amenazado si los materiales instruccionales sobrecargan estos recursos. Dado que la información proveniente del entorno es recibida y procesada por medio de canales parcialmente independientes (auditivo y visual), la memoria de trabajo se puede ver beneficiada si el medio de presentación utiliza varios canales al mismo tiempo y/o evita sobrecargar uno solo. (2012, p.4)

La tecnología debe de estar al servicio del contenido y éste no debe estar determinado por aquella. La teoría plantea que los nuevos estímulos deben interactuar con el aprendizaje previo con el fin de generar nociones nuevas. Desde una perspectiva constructivista, el uso de multimedia debe ofrecer opciones de aprendizaje que motiven y que logren presentar situaciones concretas que el alumno pueda utilizar para interactuar con la materia. Desgraciadamente las investigaciones no han presentado aún resultados que confirmen o nieguen los beneficios de esta teoría ya que existen factores fundamentales y variables que alteran dichos resultados, el ambiente en el que se lleva a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje, la motivación de los alumnos, la relación de éstos con su maestro/a, el interés de los alumnos en la materia o el estilo de aprendizaje de cada uno de ellos. El supuesto de esta investigación es que al utilizar la

combinación de imágenes y sonidos el alumno estará recibiendo información por distintos canales sensoriales, podrá interactuar con la información, explorar y tener control de su aprendizaje.

2.2 La imagen como recurso didáctico

Las imágenes han estado presentes en libros de texto, las páginas web y las presentaciones didácticas y por supuesto no son ningún elemento nuevo dentro del sistema educativo aunque su uso se ha enfocado más a diversos fines como: “adornar” o apoyar los conceptos que se trabajan principalmente de forma oral o escrita. En la historia de México sirvió por ejemplo para promover ideas religiosas o políticas como en el caso de la evangelización durante la época novohispana, o del muralismo revolucionario, para crear una identidad nacional durante el siglo XIX y para fomentar la creación de ciertos estereotipos como en el caso de los “héroes y villanos” de la patria. Es por ello que en este apartado se pretende estudiar la imagen como fuente primaria, pretendiendo que el alumno realice interpretaciones críticas y no se quede únicamente con la versión oficial.

De la Torre, citado por Albert, menciona que “El avance más significativo en la didáctica de la historia [durante el siglo XX] fue la utilización de diapositivas en las clases de Historia del Arte y algunas veces (pocas) la proyección de videos documentales.” (2015, p.25). Aún cuando se comenzaron a utilizar elementos audiovisuales, y en los años 1990’s se introdujo el uso de las computadoras en los centros de estudio, esto no constituía un cambio cualitativo en la forma de impartir la materia y mucho menos en el papel del profesor, quien seguía siendo el que poseía “toda la información” y debía transmitirla a los alumnos.

A finales del siglo XX y con el cambio revolucionario que Internet significó se masificó la utilización de materiales los cuales sólo servían como complemento de la materia y no como la fuente en sí. A principios del siglo XXI los centros de cómputo pasaron a ser esenciales para cualquier colegio de prestigio pero se dedicaban más bien a la búsqueda de información específica y a la elaboración de ejercicios con las computadoras. Durante la primera década del siglo XXI surgieron las primeras reformas educativas que desarrollaron entornos virtuales de aprendizaje (EVA) dando paso a los espacios cerrados entre profesores y alumnos que colaboran en un ambiente virtual. La aparición de recursos para la construcción compartida del conocimiento han también revolucionado la forma de acceso o creación de la información, así es

como los wikis, blogs, aplicaciones, redes y marcadores sociales, son también una fuente de información (no siempre confiable) que permiten el análisis, la elaboración y tratamiento de información así como en algunos casos la creación de conocimiento.

Llorente Cámara (2014) menciona en el libro *Imágenes en la enseñanza* que la meta educativa se centra en el aprendizaje del sistema de símbolos que permiten al estudiante interactuar con su entorno y comprenderlo pero que la escuela se ha limitado a la alfabetización verbal y lógico matemática aún cuando el sistema verbal no es capaz de dar cuenta de todos los contenidos, es decir que, existen dimensiones del conocimiento que no pueden describirse con palabras o que son difíciles de transmitir. Es por ello que los símbolos visuales cobran también importancia y no deben pasar desapercibidos en el sistema educativo.

Las investigaciones realizadas demuestran que las imágenes utilizadas como recurso didáctico contribuyen a comprender contenidos abstractos y difíciles de interpretar, motivan para aprender y profundizar lecturas complementarias, presentar nuevos conceptos, promover el recuerdo de contenidos aprendidos, fomentar la comunicación auténtica en el aula y relacionarla con la vida cotidiana, estimular la imaginación y la expresión de emociones y activar conocimientos previos. (Tapia, 2005; García Morales, 2012; Llorente Cámara, 2000, Otero y Greca 2003; Sánchez Benítez, 2009 citados por Rigo 2014)

Para lograr lo anterior se debe comprender que diferencia de los textos, las imágenes no tienen un lenguaje universal, son interpretadas de diversas formas según el espectador, por lo que deben ser abordadas de tal manera que se les pueda extraer la información que ofrecen. Incorporarlas dentro de la planeación docente requiere el trabajo de estrategias que ayuden al estudiante a “leer” estas imágenes y obtener información de ellas. Para que una imagen adquiera sentido es necesario que el alumno participe de forma activa en el proceso de aprendizaje de lo contrario la imagen continuará siendo un apoyo únicamente. El docente debe enseñar a los alumnos a descifrar y comprender para percibir el mensaje visual ya que no se trata de ver por ver, si no que la imagen se convierta en una estrategia pedagógica que facilite la enseñanza dentro del aula y que permita establecer conexiones con los alumnos cuyas habilidades sean más visuales que auditivas.

Es de vital importancia tomar en cuenta que existen investigaciones como la de Levie y Lentz (1982), citados por Daiana Yamila Rigo (2014), que detectan algunas de las dificultades

que representa trabajar con imágenes en el salón de clases y que otorgan gran importancia a la labor docente.

A pesar de la masiva presencia de las imágenes, fotografías y obras de arte en los manuales escolares, los alumnos no cuentan con herramientas para comprender y aprender de ellas. En general, los autores encuentran que los estudiantes no reconocen a éstas como fuente de información útil.

El uso de las tecnologías ha permitido que el libro de texto deje de ser el elemento clave y se de lugar a la consulta de un gran número de fuentes digitales de diferentes tipos. La problemática se mantiene en cuanto al gran número de docentes que siguen utilizando los recursos informáticos para sistematizar datos en lugar de problematizar el pasado y presentar diversas versiones de éste. (Albert, 2015, p. 24).

María Paz Prendes Espinosa hace la distinción entre los dos tipos de imágenes que se pueden utilizar dentro del aula, las imágenes didácticas “per se”, que están elaboradas especialmente con fines didácticos y las imágenes didácticas “per accident”, con las que se refiere a cualquier imagen que puede ser utilizada con fines educativos, pinturas, fotografías, posters publicitarios, etc., que no fueron creadas como estrategia didáctica pero que pueden convertirse en tales. En este apartado se puede incluir un tercer tipo de imágenes que participan en el proceso enseñanza-aprendizaje, las imágenes creadas por los alumnos, quienes a través de este trabajo pueden reafirmar conocimientos o ser evaluados.

Se debe considerar que aún cuando se trabaje con imágenes la comunicación oral será la que permita la integración de las imágenes por parte de alumno. Con el fin de lograr la comunicación alumno-imagen se proponen las siguientes estrategias:

Contextualizar la imagen: La lectura de la imagen debe complementarse con otros recursos didácticos que aporten información. Investigar sobre la vida del autor, sobre el objetivo con el que la imagen fue creada y la época en la que fue realizada, entre otros, será fundamental para que el alumno comprenda la imagen y sea capaz de desarrollar sus habilidades de investigación. El contexto social, cultural, económico y político de la creación de ésta darán información fundamental para la comprensión del mensaje.

Interpretar la imagen: “La formulación de preguntas que ofrezcan al alumno una estructura para desmenuzar, desarmar y de-construir y que brinden la posibilidad de entablar una conversación con las imágenes, establecer hipótesis, relacionar conceptos y aprovechar los conocimientos previos.” (Rigo, 2014)

No se deben dejar a un lado las respuestas emocionales o afectivas del trabajo con imágenes en el salón de clases. Sobre este tema Llorente Cámara escribe: “Las ilustraciones generalmente aumentan el disfrute de los estudiantes y pueden usarse para provocar reacciones afectivas” (2014, p. 128). Es necesario recalcar que no existen estudios que comprueben que las reacciones afectivas no se produzcan también con el trabajo con otros sistemas, lo que sí se ha demostrado es que aumentan la credibilidad de la información.

La imagen entonces se convierte en un recurso que apoya el trabajo de las habilidades de los alumnos y no únicamente el contenido. Cuando éstos perciben un cambio en la forma de enseñanza y comprenden mejor se sienten más motivados ya que encuentran equilibrio entre el reto y el logro como lo sugieren las teorías sobre motivación. “De la experiencia desarrollada, podemos señalar que el uso de imágenes, fotografías y obras de arte resulta positivo para los aprendizajes de los estudiantes, en el sentido de crear instancias de comprensión y de motivación.” (Rigo, 2014)

En resumen será de gran importancia que el docente tome en cuenta el contenido y sus objetivos al momento de utilizar las imágenes como recurso didáctico ya que deberá considerar que algunos de los conceptos podrán funcionar mejor de forma oral o escrita así como recalcar la importancia de concluir para evitar dejar conceptos al aire, utilizar preguntas, guiar al alumno y evaluar. El siguiente apartado profundiza sobre el análisis iconográfico y las fases que se deben llevar a cabo para lograr dar sentido a las imágenes.

2.3 El análisis iconográfico

El acercamiento didáctico hacia las imágenes es un punto clave del proceso, si no se hacen las preguntas adecuadas es posible que éstas mantengan su status de “adorno o apoyo” dentro del aula. Es importante mencionar que para esta investigación en particular se ha tomado en cuenta la edad de los alumnos, el tiempo destinado para el tema, los recursos con los que se cuenta, así como los objetivos de la investigación por lo que se sugiere llevar a cabo un método simple de análisis iconográfico, definiéndose éste como “la disciplina cuyo objeto de estudio es

la descripción de las imágenes o la escritura en imágenes” (Rodríguez López, 2005, p. 2), tomando en cuenta que el análisis iconográfico podría ser mucho más profundo.

Con base en lo anterior se propone realizar una síntesis entre el Análisis Iconológico de Panofsky, citado por Rodríguez López, y el Método de Análisis Estructural de Hugo José Suárez (2008) apoyándose en las ideas de Roland Barthes. El análisis iconográfico y las connotaciones de uno y del otro describen la lectura de los códigos desde el punto de vista una cultura determinada y el análisis iconológico y las estructuras de sentido vienen siendo el punto final que nos permite comprender una imagen, es decir, el objetivo último del análisis.

Panofsky (2003) menciona tres pasos para el análisis iconológico:

1. **Preiconográfico.** Descripción a través de los sentidos de todos los elementos que se encuentran en la imagen, es el primer acercamiento.
2. **Iconográfico.** Quien está viendo la imagen es un intérprete que debe intentar explicar y clasificar dentro de su cultura los elementos de la imagen. Es decir, darle significado a los objetos y encontrar un sentido, una historia. En este paso se involucra la cosmovisión de espectador, los aprendizajes previos y significados que forman parte de él.
3. **Iconológico.** El último paso corresponde al de dar significado al todo de la imagen de forma integral. Es importante que se conozca el contexto de la imagen, la información sobre el autor, sobre la época y sobre la técnica con el fin de que se le otorgue sentido a la imagen en sí.

Por su parte, Barthes propone un método similar al de Panofsky pero que varía en cuanto al orden de acercamiento a la imagen y que consta de los siguientes pasos:

1. **El campo cultural de producción de la fotografía.** En este paso se realiza una descripción del contexto en que se llevó a cabo la toma tomando en cuenta al fotógrafo, al objeto que es fotografiado y al espectador o consumidor.
2. **Denotaciones.** Las denotaciones son la cercanía con la realidad, una especie de “objetividad”, la información tal cual como aparece. Es un inventario de los objetos y sujetos que aparecen en la fotografía. Nos permite una primera aproximación al fotógrafo y al tema de su interés.
3. **Connotaciones.** Para Barthes las fotografías en sí mismas tienen códigos que pueden ser leídos y entendidos por una determinada cultura. Es decir que dependiendo de la cultura que realice el análisis la connotación podría ser diferente. En este rubro es importante tomar en cuenta

los elementos, las poses, los objetos, el uso de técnicas con el fin de resaltar ciertos elementos, los retoques realizados y la sintaxis si es el caso de un conjunto de fotografías.

4. **Estructuras de sentido.** Suárez (2008) menciona que se debe dar un paso adelante y aplicar el método de análisis estructural de contenido para acceder a las estructuras simbólicas detrás de las fotografías, para esto se deben establecer relaciones de disyunción y de conjunción, es decir, establecer lo que tienen en común los objetos de la fotografía y lo que los diferencia.

Los dos autores coinciden en la importancia de otorgar un contexto histórico, filosófico, cultural y emocional a la imagen, y de acercarse a ella desde lo particular a lo general, analizando primero las partes para llegar al todo. Esto no quiere decir que con los alumnos de tercero de secundaria se debe trabajar de forma metódica o seguir los pasos al pie de la letra. Esto servirá como una guía para que el docente conozca los pasos que deberá seguir de forma dinámica y entretenida.

En conclusión, las tendencias educativas del siglo XXI exigen que el alumno sea visto como un ente individual, distinto de cada uno de los otros integrantes de la institución educativa por varias razones, la primera por la forma en la que percibe el mundo, la segunda, por la manera en que procesa la información y por el hemisferio que predomina en las funciones de su cerebro. Así, las tendencias actuales demandan respetar los intereses de cada uno de ellos con el fin de buscar su motivación dentro del salón de clases y lograr su disposición para el aprendizaje. Esta investigación busca determinar si para un tema en específico, en este caso El Porfiriato, el uso de imágenes y su adecuado análisis, permitirá la construcción de aprendizajes significativos ya que se estará trabajando con fuentes primarias y con estímulos visuales y auditivos, lo que dará pie a tratar temas que no necesariamente podrían surgir en una clase frontal por parte de la maestra.

No está todo dicho y existe todavía mucha información sobre el papel de la imagen en el salón de clase que se desconoce o no se ha explotado. Lo recomendable será utilizar los recursos que se tienen al alcance con el fin de llegar a la mayor cantidad de alumnos de la forma más significativa posible para cada uno de ellos.

3. APLICACIÓN DE LA INTERVENCIÓN EDUCATIVA

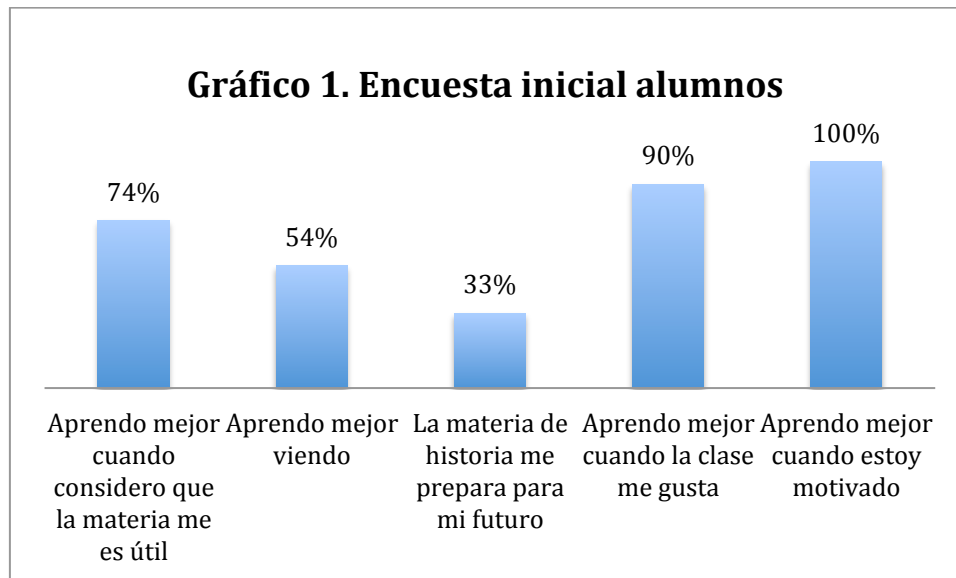
3.1 Justificación de la intervención

Esta intervención educativa nace de una inquietud por mejorar la práctica docente y del amor a la fotografía, es un intento por mejorar la comunicación entre maestros y alumnos a través de la implementación de estrategias que, sin ser necesariamente novedosas, tienen un mayor significado para los jóvenes de hoy en día. Está diseñada para aplicarse con un tema en específico pero se considera que podría aplicar para cualquier otro. Para llevarla a cabo se tomaron en cuenta el contexto del alumnado y los resultados de la investigación previa que a continuación se presentan.

Los alumnos del grupo atendido cursan tercero de secundaria y están retomando el temario de Historia de México después de no llevar la materia desde la primaria. Son alumnos que habían tenido un acercamiento poco profundo hacia el tema y que por lo general tienen una visión maniquea de esta época histórica, particularmente de Porfirio Díaz y su papel como gobernante. Al ser cuestionados sobre los conocimientos sobre la época quedó muy claro, desde el inicio, que los alumnos tenían una opinión sesgada, se concentraban más en los problemas, en la situación de los trabajadores, en las famosas haciendas y tiendas de raya y les costaba trabajo identificar también aspectos positivos.

Estos jóvenes no nacieron en la época post-revolucionaria de mediados del siglo XX ni recibieron la educación primaria que solía satanizar a Díaz, como lo menciona Moya (2007), pero aún así carecen de las herramientas para elaborar juicios críticos propios. La idea de trabajar este tema con ellos será la de realizar una revisión historiográfica sobre la época, lograr abrir sus horizontes con el fin de que dejen de pensar únicamente en el sufrimiento y en la “maldad del régimen” y logren comprender también los avances, la modernidad, la cultura, la vida cotidiana y la importancia que esos años tuvieron en la formación del México moderno.

La investigación inicial no se realizó únicamente con el fin de elegir el tema si no como base para la intervención educativa. A continuación (gráfico 1) se presentan algunos resultados que ayudaron a conocer la postura de los alumnos con respecto al uso de las imágenes, su percepción sobre la forma en la que aprenden y qué es lo que los motiva. Se inició con la aplicación de una encuesta (Anexo #1) a 44 alumnos, en la cual debían contestar si estaban o no de acuerdo con las siguientes afirmaciones:



Fuente: Encuesta realizada a los grupos 301 y 302 del Colegio Hebreo Sefaradí el día 6 de diciembre del 2016.

Un 90% de los 44 alumnos aseguró que aprende más en las clases que le gustan y aunque la mayor parte de los alumnos no sabe todavía a lo que se quiere dedicar en un futuro mencionaron que las materias que les gustan son las que les van a servir en un futuro. Una tercera parte de los alumnos reconocieron que la materia de Historia los preparará para el futuro mientras que dos tercios consideraron que no necesariamente. De igual forma, alrededor de la mitad de los alumnos aseguró que estudiar historia los hará mejores personas y les servirá para el futuro. Algo que llamó mucho la atención es que el 74% de los alumnos dijeron aprender mejor la materia cuando ésta se relaciona con su vida. En cuando a los tipos de aprendizaje los resultados no fueron necesariamente los esperados, a los alumnos les cuesta trabajo reconocer la manera en la que aprenden y lo que les resulta mejor.

Únicamente un 54% de ellos sienten que aprenden mejor cuando ven algo y se sienten motivados ante el uso de imágenes dentro del salón de clases. Para analizar estos resultados es necesario considerar que el ambiente bajo el cual se realizó la encuesta pudo haber afectado los resultados ya que entre los alumnos hubo comentarios que pudieron afectar los resultados, además se considera que el cansancio (se realizó a última hora del día) y la inquietud de varios de ellos los hizo contestar sin reflexionar sus respuestas. Todos los alumnos coincidieron en que comprender mejor una materia los hace estar mejor motivados por lo que se concluye que la motivación debe convertirse en el principal objetivo de la intervención educativa.

Con el fin de conocer también la postura de los docentes, coordinadores y directores que tienen contacto con la materia de Historia, se realizaron 3 entrevistas (Anexo #2). Se contó con la participación de la Directora de Secundaria quien imparte también la materia de Literatura, la Coordinadora de Humanidades del Colegio, también maestra de redacción, y el profesor de Historia Universal. Las entrevistas se realizaron a partir de un cuestionario de 12 preguntas relacionadas con su percepción sobre la forma en la que se lleva a cabo el aprendizaje, la motivación y el uso de imágenes dentro del salón de clases.

Algunas respuestas variaron pero llama la atención que los tres entrevistados coincidieron en la importancia que tiene el vínculo emocional del alumno con el tema tratado para lograr que esté motivado. Únicamente uno de los tres dice que los alumnos no toman en cuenta si el tema le es “útil” para la vida y menciona que lamentablemente los adolescentes no logran pensar tan a futuro, los otros dos coinciden en que el hecho de pensar que les servirá en un futuro es un aliciente para los alumnos.

Los tres profesores mencionan que, sin generalizar, suele ser común que los alumnos sigan viendo a la materia de Historia como un cúmulo de datos y pocos de ellos se sienten atraídos por ella, el profesor que imparte actualmente la materia en secundaria aclaró que ha notado que la percepción ha cambiado y que muchos jóvenes se han dado cuenta que la Historia no es únicamente eso y logran comprender que el objetivo de la materia va más allá. Como era de esperar, todos coincidieron en que estudiar historia desarrolla habilidades que prepararán a los alumnos para el futuro pero que éstos difícilmente lo valoran. En cuanto al uso de imágenes, dos de los profesores afirman haberlas utilizado, uno de ellos llegó a decir que no concibe su materia sin ellas y describe que “han incrementado su capacidad de observación, análisis y establecimiento de relaciones causales para la explicación de los procesos históricos”.

Los tres perciben que el uso de imágenes mejora el rendimiento de los alumnos, dos de ellos lo mencionan haciendo referencia a los diversos estilos de aprendizaje, argumentando que es una forma de apoyar a quienes son más visuales que auditivos, y otro más hace hincapié en el perfil de las generaciones actuales que responden mejor ante la imagen. Fue muy enriquecedor el comentario del profesor de Historia Universal que menciona que a partir del uso de imágenes nota mayor entusiasmo hacia la materia, y destaca el aumento de “la capacidad para recordar y aprehender contenidos específicos.” Los tres entrevistados recalcaron también la importancia de complementar las imágenes con materiales escritos o auditivos y contar con la guía del maestro.

A través de estos resultados se pudieron detectar ciertas áreas de oportunidad que se intentarán abarcar a través de la intervención educativa como: a) La necesidad de trabajar con estrategias que permitan realizar una revisión historiográfica de la historia de nuestro país, en este caso del Porfiriato, b) Los alumnos siguen percibiendo a la Historia como una materia que aporta poco para su futuro por lo que se deberá hacer énfasis en las habilidades que adquieren y no únicamente en el contenido que recuerden, c) El vínculo con el material y por lo tanto la motivación del alumno son fundamentales para el logro de aprendizajes significativos por lo que será necesario utilizar lenguajes que les hagan sentido y les ayuden a comprender, no únicamente memorizar, d) El uso de imágenes como fuentes primarias tiene beneficios para los alumnos ya que en algunos casos ayuda a memorizar más fácilmente y apela a la diversidad de estilos de aprendizaje dentro del salón de clases, siempre y cuando se cuente con la planeación adecuada por parte del maestro, por último, e) El trabajo de ciertos temas a través de imágenes permitirá que cada uno de los alumnos lea la Historia desde su contexto, creando su propio vínculo, prestando atención a lo que más le interesa, apoyando así la diversidad de intereses.

3.2 Pasos de la intervención

La intervención educativa que se desprende de esta investigación constó de tres etapas: la de inicio, que se centró en la comparación entre la enseñanza sin imágenes y la enseñanza multimedia (utilizando imágenes), con el fin de demostrar el valor de las imágenes en el proceso de enseñanza-aprendizaje y en la que se trabajó con objetivos conceptuales como la comprensión de la llegada de Díaz al poder, la identificación de su trayectoria y su carácter. Esta etapa tuvo una duración de 70 minutos y se evaluó a partir de un resumen que los estudiantes entregaron por equipos y de un quiz elaborado en el programa en línea Kahoot.

En la primera sesión de trabajo se realizó una lluvia de ideas sobre la importancia de las imágenes para el estudio de la historia (Anexo #3), esto con el fin de disparar conocimientos previos y generar curiosidad en los alumnos para introducirlos en el tema. Fue evaluada a través de la observación del docente y no estuvo enfocada en respuestas correctas si no en el interés sobre el tema.



Ilustración 1 Lluvia de ideas. Fotografía tomada al grupo 302 el día 15 de febrero 2017

Para la segunda actividad se dividió el salón en cuatro grupos (dos grupos de 5 y dos de 6) teniendo cuidado en elegir alumnos que tienen intereses y capacidades distintas, además de variar en cuanto a la aptitud para el estudio de la historia. Dos equipos debieron leer un texto sobre la llegada de Porfirio Díaz al poder (Anexo #4) en el cual se incluyeron datos como nombres y fechas. La consigna fue realizar un resumen sobre lo comprendido. Al concluir debieron contestar un quiz de 10 preguntas con opción múltiple en el programa Kahoot. (Anexo #6). Los otros dos equipos recibieron un texto idéntico pero que contenía imágenes (Anexo #5), tuvieron exactamente la misma consigna.



Ilustración 2 Trabajo en equipos. Fotografía tomada al grupo 302 el día 15 de febrero 2017

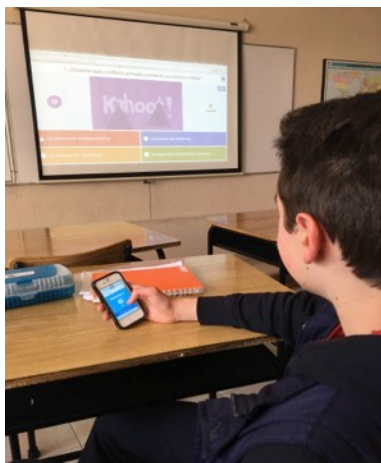


Ilustración 3 Kahoot. Fotografía tomada al grupo 302 el día 15 de febrero 2017

La segunda etapa, el desarrollo, se compuso de actividades que fomentaron habilidades como la toma de apuntes, el trabajo en equipo, transmisión y recepción de información y generación de conclusiones. Tuvo como objetivo formular estrategias para que los alumnos sean partícipes de su proceso de aprendizaje, lo construyan ellos mismos y apliquen conceptos históricos que promuevan el pensamiento crítico en su vida diaria. Tuvo una duración de dos sesiones de 70 minutos y se evaluó a través de la elaboración de apuntes por parte de los alumnos y de la participación en la discusión grupal. Los objetivos: que el alumno sea capaz de distinguir nuevos aspectos del Porfiriato a partir de las imágenes, contextualizar los acontecimientos de la época e identificar en esta información los antecedentes de la Revolución mexicana.

Se trabajó de forma individual, la maestra presentó en el pizarrón una serie de fotografías de la época, cada uno de los alumnos tuvo que realizar un breve análisis iconográfico (como el que se propuso en el capítulo 2). Los resultados se compartieron y discutieron de forma grupal. Los alumnos realizaron en sus cuadernos un cuadro comparativo entre los aspectos que ya conocían del Porfiriato y las nuevas ideas que adquirieron a partir del análisis de las fotografías, lo anterior con el fin de que construyan una nueva forma de ver a Porfirio Díaz y a su gobierno.



Ilustración 4 Presentación imágenes. Fotografía tomada al grupo 301 el día 16 de febrero 2017

Por último se llevó a cabo la etapa de cierre donde los alumnos expusieron sus conclusiones y revisaron los trabajos de sus compañeros con el fin de retroalimentarlos y obtener de ellos mayores aprendizajes. Se trabajó nuevamente en equipos, los alumnos se reunieron para retroalimentar su trabajo y complementar sus apuntes. Cada uno de ellos llenó una rúbrica de auto y co evaluación. (Anexo #7)



Ilustración 5 Auto y co evaluación. Fotografía tomada al grupo 302 el día 20 de febrero 2017

Al finalizar la intervención se aplicó una encuesta a los alumnos (Anexo 8), similar a la que se realizó en un inicio, con el fin de detectar los beneficios que los alumnos percibieron al trabajar de esta forma. Los resultados de esta encuesta se analizarán en seguida.

3.3 Resultados

Durante la primera sesión la mayor parte de los alumnos participaron activamente en la lluvia de ideas y todos coincidieron en la importancia de las imágenes como fuente de información, cuando se les cuestionó sobre la confiabilidad de éstas el grupo se dividió en opiniones, alrededor de un 60% de ellos opinaba que el día de hoy es muy difícil asegurar que

una imagen no haya sido retocada lo que las hace fuentes poco confiables, la otra parte del grupo argumentaba que la confiabilidad variaría dependiendo de la fuente de la cual se obtuviera la imagen. El 90% de los alumnos dijo que era necesario conocer el contexto de la creación de la imagen para comprenderla aunque 3 alumnos argumentaban que el es más importante la interpretación que se haga de ella.

Esto indica que si bien la confiabilidad de las imágenes está puesta en entredicho son consideradas como una fuente de información histórica que debe contextualizarse para ser de utilidad. Los resultados de la intervención fueron evaluados tomando en cuenta varios rubros: La observación de la maestra sobre la participación de los alumnos y del interés demostrado, los resultados de la actividad en Kahoot, los apuntes generados por los alumnos, la encuesta realizada al concluir y las observaciones individuales de los alumnos que fueron comentadas a la maestra en forma de entrevista.

En general la respuesta del grupo fue muy positiva, los alumnos participaron, realizaron comentarios enriquecedores sobre las fotografías, aportaron conocimientos previos y trabajaron de forma ordenada y entusiasta. Uno de los retos de presentaba esta intervención era el de enganchar a los alumnos y captar su interés, en este caso fue satisfactorio notar el cambio que se fue dando a partir de presentar una visión novedosa de un tema que ya creían conocer. Cuando se preguntó en un inicio a los alumnos sobre lo que sabían del Porfiriato muy pocos mencionaron los logros de ese gobierno o su importancia como puente entre el siglo XIX y XX, una vez que fueron presentadas las fotografías y se retomó el tema, los alumnos comenzaron a notar situaciones como los avances tecnológicos, la modernidad, los cambios en el paisaje, los cambios económicos en el país y hasta la moda de la época que sin las fotografías hubiera sido muy difícil transmitirles.

Es importante mencionar que la libertad dada a los alumnos para sacar sus propias conclusiones y para realizar el análisis iconográfico generó algo de resistencia en un principio en tres alumnos a quienes se les dificulta un poco la materia. Por ejemplo, dos de ellos insistían en que se les dijera si el Porfiriato fue “bueno o malo”, otro estaba más preocupado por la forma en la que se iba a calificar la actividad y a preguntar en el examen sobre sus conclusiones, cabe aclarar que su actitud no fue grosera si no más bien un reflejo de su ansiedad. Lo anterior evidenció que aún cuando los alumnos quieren clases más dinámicas y entretenidas, a la vez buscan que se les de la información de forma muy clara y concisa, cayendo así en una

contradicción. Retomando la problemática actual de la educación en la que los jóvenes están acostumbrados a la inmediatez, rapidez y facilidad, algunos de ellos aseguraban no poder llevar a cabo la actividad ni sacar sus propias conclusiones por lo que se tuvo que trabajar de forma individual con ellos y con el apoyo docente lograron realizar las actividades.

Los resultados de Kahoot no fueron tan claros como se esperaba, aún cuando se intentó ser lo más parejos posible en la división de grupos, hay alumnos que retienen más fácilmente la información que otros. Por cada pregunta realizada hubo un promedio de 7.5 respuestas correctas en el grupo que no tuvo acceso a las imágenes, mientras que en el grupo que sí lo tuvo las respuestas correctas tuvieron un promedio de 7.9. Esta ligera ventaja no es suficiente para demostrar la teoría de esta investigación por lo que es importante tomar en cuenta la opinión de los alumnos.

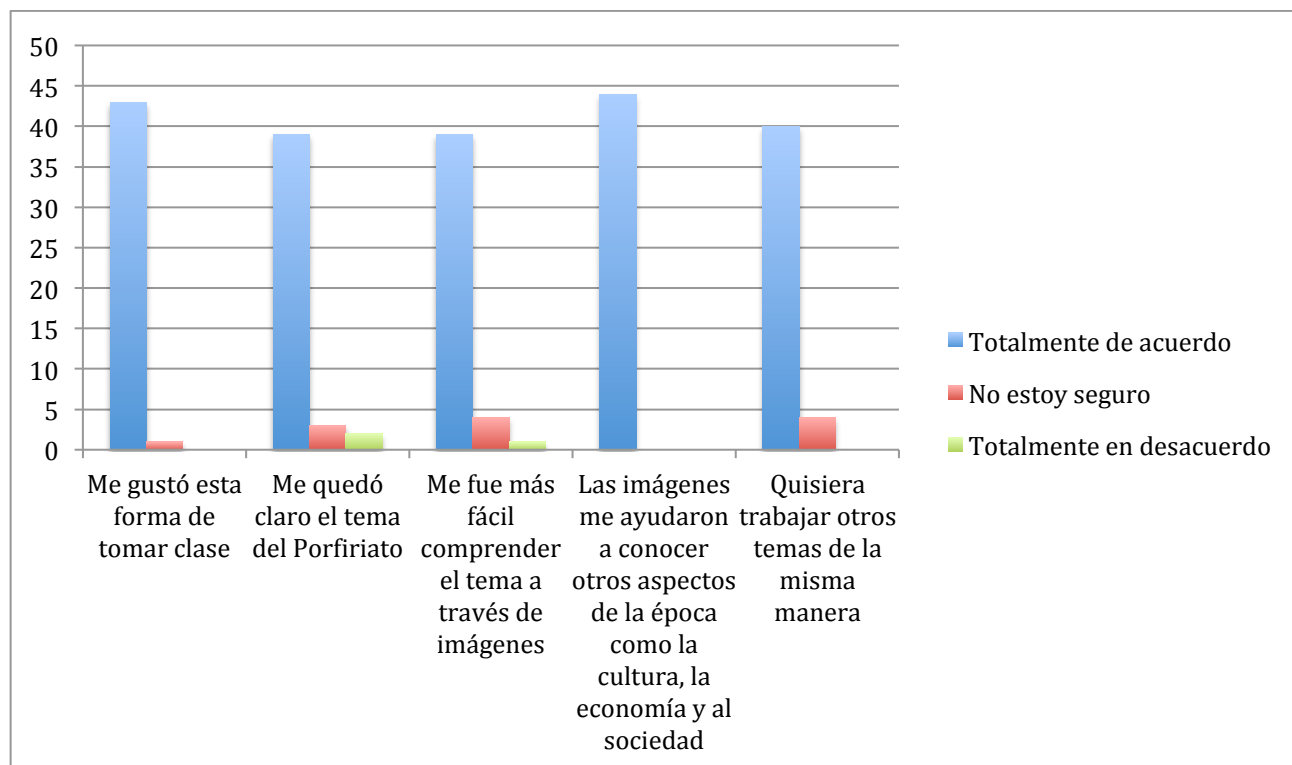
Los apuntes de los alumnos demostraron que las imágenes les permitieron generar juicios propios, por ejemplo, uno de ellos distinguió las diferencias entre una fotografía y otra en cuanto a la cantidad de coches por lo que hizo un comentario sobre los cambios en el paisaje, una alumna prestó atención a los festejos del centenario de la Independencia y los comparó con las construcciones del bicentenario. No hubo ninguno de ellos que no generara un apunte, aún cuando un reducido número necesitó apoyo como se mencionó anteriormente.

Las auto y co evaluaciones se llevaron a cabo de forma respetuosa, no fueron muy profundas y hubiera sido ideal que fueran más efectivas, en este caso influyó que los alumnos suelen tomar de forma personal los comentarios de sus compañeros y muchos de ellos suelen poner por encima las amistades, la autocrítica no es todavía una habilidad muy desarrollada. Aún así se considera que es importante realizar este ejercicio y desarrollar en ellos la costumbre de la observación y valoración de su trabajo.

Las encuestas realizadas al concluir la actividad (gráfico 2) arrojaron resultados cualitativos más alentadores, únicamente cinco alumnos de cuarenta y cuatro dijeron no haber comprendido el tema de forma satisfactoria, es importante tomar en cuenta que son alumnos que como se mencionó anteriormente tienen dificultades para trabajar el tiempo histórico y sacar conclusiones.

La tabla que se presenta a continuación refleja que la mayor parte de los alumnos disfrutó la forma en la que se presentó el tema, percibió que le aporta beneficios y le ayudó a ver con más claridad otros aspectos históricos más allá de datos, nombres y fechas.

Gráfico 2. Encuesta final alumnos



Fuente: Encuesta realizada a los grupos 301 y 302 del Colegio Hebreo Sefaradí el día 20 de febrero de 2017.

Por último, se entrevistó de forma informal a cinco alumnos, al igual que en las encuestas mencionaron haber disfrutado la actividad, como beneficios argumentaron que fue más entretenida que cuando la maestra hace presentaciones, que las fotografías fueron muy interesantes y novedosas. Uno de ellos mencionó que le fue difícil poner en palabras lo que estaba pensando y que realizar el apunte fue la parte que no le gustó. La mayor satisfacción fue comentar el tema de forma grupal y notar que se había logrado abrir una brecha entre la visión maniquea sobre el Porfiriato y la nueva visión “neoporfirista” (Moya, 2007) que se buscó generar desde un principio.

CONCLUSIONES GENERALES

La educación y la imagen nunca han estado separadas, con la elaboración de este proyecto no se intentó inventar algo nuevo, más bien, se buscó utilizar un recurso conocido y utilizado para hablar de otra forma con los alumnos, permitir mayor libertad y desarrollar habilidades de una manera más amena. A partir de las teorías investigadas, y de la observación y evaluación de la intervención se logró comprender mejor la relación que existe entre la imagen y la educación y se integraron conceptos que aportan estrategias para el ramo educativo.

Uno de los objetivos primordiales fue el de distinguir los factores que motivan al alumno. Se puede concluir que la relación entre la motivación intrínseca del alumno y el aprendizaje es fundamental, si el alumno disfruta de la materia estará más dispuesto a recibir la información por lo que el vínculo emocional es un objetivo que los docentes deben perseguir, ya sea a través de la relación del contenido con la vida diaria del alumno, con los aprendizajes previos o a través del lograr un equilibrio entre el logro y el reto. Cuando un alumno comprende la materia se siente motivado para seguir adelante.

La imagen es una herramienta didáctica que permite trabajar con mayor libertad en el salón de clases, en caso de estar implementada de forma planeada y guiada por el docente, permite el desarrollo del pensamiento crítico en los alumnos además de que es un sistema llamativo y ameno para la mayoría de ellos. Tomando en cuenta que las teorías educativas contemporáneas están enfocadas hacia la individualidad del alumno, el trabajo con fuentes primarias fotográficas o artísticas se convierte en un recurso que apela a los diferentes estilos de aprendizaje, a las inteligencias múltiples y a los intereses que cada alumno puede tener.

Sin las estrategias adecuadas, el uso de imágenes no tendrá ningún significado, el maestro debe planear, guiar, intervenir y monitorear las actividades que se realicen en el salón. Debe dar un contexto a la imagen, generar dudas y lograr enganchar al alumno. Llevar a cabo un análisis iconográfico, tan profundo como lo amerite la materia y el grado en el que se esté trabajando, es un aspecto necesario que permite el dialogo entre la obra y el estudiante. El reto se encuentra en lograr un equilibrio entre la libertad de interpretación que se le otorgue al estudiante y la vaguedad en la que se puede caer ya que los estudiantes, particularmente los de primaria y secundaria, necesitan concluir y elaborar actividades que puedan ser evaluadas con el fin de sentir mayor seguridad. Asimismo, el uso del método visual debe de complementarse con recursos auditivos, con textos y discusiones que creen una experiencia multisensorial.

Será necesario seguir buscando estrategias que adecúen la educación a los retos actuales y futuros, la presente intervención ha sido únicamente un paso para intentar motivar y hacer más eficiente la comunicación entre docentes y alumnos, aún así es mucho lo que falta por conocer en cuanto a la forma en la que el cerebro procesa y los factores que influyen para lograr o no un aprendizaje que sea significativo, el uso de recursos multimedia es únicamente un elemento pero no se puede dejar a un lado. En fechas recientes se han comenzado a realizar varios estudios sobre neurociencia y aprendizaje, es de esperar que ese camino dará paso a nuevas investigaciones que seguramente darán más luz a este tema.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 8 octubre 2015. ¿Cuántas veces al día puede un joven revisar sus redes sociales? *El Tiempo*. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/tecnosfera/novedades-tecnologia/redes-sociales-cuantas-veces-al-dia-puede-un-joven-revisar-sus-redes-sociales/16397828>
- Abramowski, A. (2009). El lenguaje de las imágenes y la escuela: ¿es posible enseñar y aprender a mirar?. *El Monitor*, 13. Recuperado de: <http://www.me.gov.ar/monitor/nro13/dossier2.htm>
- Albert, M. (2015). El uso didáctico de las tecnologías digitales y de internet en el aula de historia. En Lima M., L. Y Pernas G. P. (Coord.) *Didáctica de la Historia: Problemas y métodos*. (pp. 15-43). Tomo II. Ciudad de México, México: Fuego Blanco.
- Andrade Lotero, L. A. (julio-diciembre 2012). Teoría de la carga cognitiva, diseño multimedia y aprendizaje: un estado del arte. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 5(10), 75-92.
- Bozón, M., E. (enero-junio 2010). La educación enfocada desde la complejidad en el siglo XXI. *Cuadernos Latinoamericanos de Administración*, VI (10), 5-8. Bogotá, Colombia.
- Deci, E. y Ryan, R. (enero 2000). La Teoría de la Autodeterminación y la Facilitación de la Motivación Intrínseca, el Desarrollo Social y el Bienestar. *American Psychologist*, 1 (55), 68-78. doi: 10.1037110003-066X.55.1.68
- Fuentes, C. (marzo 2012). Concepciones sobre los alumnos de educación secundaria sobre la Historia. *Histodidáctica*. Recuperado de: http://www.ub.edu/histodidactica/index.php?option=com_content&view=archive&year=2012&month=3&Itemid=101

- Gil, H. (mayo 2013). Educación holística: una educación para los nuevos tiempos. *Esfinge*. Recuperado de: <http://www.revistaesfinge.com/entrevistas/item/899-educacion-holistica-una-educacion-para-los-nuevos-tiempos>
- Gómez, M., E. (2003) “La iconología, un método para reconocer la simbología oculta en las obras de arquitectura”. *Argos*, núm. 38, pp. 7-39.
- INEGI. (13 mayo 2016). *Estadísticas a propósito del Día de Mundial de Internet (17 de mayo): Datos nacionales*. Recuperado de http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2016/internet2016_0.pdf
- Irwin, L. (19 julio 2016). Las 10 habilidades que necesitarás en tu trabajo en le 2020. *El Economista*. Recuperado de <http://eleconomista.com.mx/finanzas-personales/2016/07/19/las-10-habilidades-que-necesitaras-tu-trabajo-2020>
- Lima Muñiz, L. (2015). El aprendizaje de la Historia: Un recorrido de su presencia en el currículo mexicano. En Lima M., L. Y Pernas G. P. (Coord.) *Didáctica de la Historia: Problemas y métodos*. (pp. 15-56). Tomo I. Ciudad de México, México: Fuego Blanco.
- Llorente Cámara, E. (2000). Imágenes en la enseñanza. *Revista Psicodidáctica*, 9, 119-135.
- Luca, S. El Docente y las inteligencias múltiples. *Revista Iberoamericana de Educación*. (ISSN:1681-5653).
- Luna Arocas, R. (noviembre 2011). La motivación en la educación: Más allá de las palabras. *Universo UP*. Recuperado de: www.revista.universidaddepadres.es/index.php?option=com_content&view=article&id=1119&Itemid=1121
- Martínez Hernández, A. C. y Valderrama Juárez, L. E (noviembre- abril 2010). Motivación para Estudiar en Jóvenes de Nivel Medio Superior. *Nova Scientia*, 5(3). Recuperado de : <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=203315472009>
- Moya Gutiérrez, A. (2007). Historia y olvido: la historiografía sobre el porfiriato. *Revista Estudios*, 20, 83-101. Recuperado de: <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/24055>.
- Prendes Espinosa, M. P. (1995). Imagen didáctica o uso didáctico de la imagen? *Revista Enseñanza*, 13, 199-220.

- Rigo, D. Y. (2014). Aprender y enseñar a través de imágenes: Desafío educativo. *Arte y Sociedad Revista de Investigación*. Recuperado de: <http://asri.eumed.net/6/educacion-imagenes.html>
- Rodríguez López, M. I. (2005). Introducción general a los estudios iconográficos y a su metodología. *E-excellence*. Recuperado de: https://www.google.com.mx/search?q=el+an%C3%A1lisis+de+im%C3%A1genes+panofsky&ie=utf-8&oe=utf-8&client=firefox-b-ab&gfe_rd=cr&ei=aRWeWKHVAu3V8we5spLYAw
- Rodríguez Vargas, R. (octubre 2013), ¿Cómo se aprende? *La Nación*. Costa Rica.
- Schnotz, W. Aprendizaje multimedia desde una perspectiva cognitiva. *Revista de Docencia Universitaria*. 2 (2). Recuperado de: <file:///Users/maurabcym/Desktop/APRENDIZAJE%20MULTIMEDIA%20DESDE%20UNA%20PERSPECTIVA%20COGNITIVA%20%7C%20Schnotz%20%7C%20Revista%20de%20Docencia%20Universitaria.html>
<file:///Users/maurabcym/Desktop/APRENDIZAJE%20MULTIMEDIA%20DESDE%20UNA%20PERSPECTIVA%20COGNITIVA%20%7C%20Schnotz%20%7C%20Revista%20de%20Docencia%20Universitaria.html>
- Secretaría de Educación Pública. (2004). Manual de Estilos de Aprendizaje. México. Recuperado de: https://www.google.com.mx/search?q=manual+de+estilos+de+aprendizaje+SEP&ie=utf-8&oe=utf-8&client=firefox-b-ab&gfe_rd=cr&ei=SGWCWL2IJZHV8gevw4XQDw
- Serrano, J. M. y Pons, R. M. (2011). El constructivismo hoy: enfoques constructivistas en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 13 (1). Recuperado de: <http://redie.uabc.mx/vol13no1/contenido-serranopons.htm>
- Sorden, S. (2012). *The Cognitive Theory of Multimedia Learning*. Recuperado de https://www.google.com.mx/search?q=manual+de+estilos+de+aprendizaje+SEP&ie=utf-8&oe=utf-8&client=firefox-b-ab&gfe_rd=cr&ei=SGWCWL2IJZHV8gevw4XQDw
- Suárez, H. J. (2008) “La fotografía como fuente de sentidos”. *Cuaderno de ciencias sociales 150*. Costa Rica, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)
- Vilera, G., A. (enero-diciembre 2005). La labor educativa en la sociedad del siglo XXI. *Revista Teoría y didáctica de las Ciencias Sociales*, 10,133-158.

Yánez M., P. (30 junio 2016). El proceso de aprendizaje: fases y elementos fundamentales.
Revista San Gregorio, 1(11), 70-81.

ANEXOS

Anexo 1. Encuestas iniciales alumnos

Hola, bienvenido. Queremos conocer un poco más de tu experiencia como alumno en cuanto a la materia de Historia. Te invitamos a responder esta breve encuesta.

¡Muchas gracias!

Edad _____

Grado _____

Contesta colocando un tache en la frase que más tenga sentido para ti	Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
Aprendo más en las clases que me gustan				
Tengo claro a lo que me quiero dedicar en un futuro				
Me gustan las materias que me van a servir para mi profesión en un futuro				
Aprender historia me prepara para el futuro				

Aprender historia me hace una mejor persona				
Aprender historia es útil				
Aprendo mejor historia cuando entiendo que se relaciona con mi vida diaria				
Cuando estudio para un examen me ayuda hacer una guía escrita				
Cuando veo algo me acuerdo mejor que cuando lo leo				
Una imagen dice más que mil palabras				
Aprender con imágenes me motiva más que escuchar a la maestra				
Si comprendo mejor una materia me siento más motivado				

Anexo 2. Entrevistas a profesores/coordinadores/directores

A) Entrevista a Juan Carlos Encinas (Profesor de Historia en secundaria y preparatoria)

1.¿Cuánto tiempo llevas trabajando en el Colegio?

Tres años.

2.¿Cuál ha sido tu experiencia como profesor de historia/ coordinador de humanidades?

Ha sido muy enriquecedora por la oportunidad de impartir clases no solo en segundo de secundaria, sino también en último grado de bachillerato. Asimismo, ha sido muy interesante y “retador” aprender a trabajar e implementar la metodología particular de los Centros de Investigación Interdisciplinaria. Por otra parte, en algunas ocasiones ha sido “desalentador”, ya que prevalecen muy diferentes niveles cognitivos entre mis alumnos de secundaria, así como una falta considerable de autocontrol en ellos. A pesar de estas “dificultades”, la experiencia en estos años me ha hecho crecer como docente.

3.¿Qué crees que motiva a los alumnos a aprender?

Aunque puede haber muchos aspectos implicados para motivar su aprendizaje, me parece que son fundamentales la estructura y orden de cada clase, el “control” que el docente logre administrar entre sus alumnos, la variedad de materiales presentados y la relación que el profesor logre establecer entre éstos y el contexto particular del alumnado.

4. Para ti, ¿un alumno está motivado cuando percibe que la materia es útil?

Totalmente de acuerdo.

5.¿Consideras que los alumnos se sienten atraídos hacia el estudio de la historia?

Sí, aunque no en todos los temas. Depende de los aspectos arriba señalados, así como de la conexión que pueda establecerse con el presente de los alumnos. En muchas ocasiones, acercarnos a la Historia entre profesor y alumnos, debe ser una oportunidad para “visualizar” el presente más allá de nuestras fronteras personales o, en última instancia, explicar y comprender otras formas de vida en otros espacios temporales.

6. Desde tu punto de vista, ¿la materia de historia tiene alguna utilidad para el alumno?

Definitivamente. Aunque en algunas ocasiones es complicado que puedan darse cuenta de ello, es importante que el profesor sea explícito en las conexiones o “rimas” que la Historia puede tener en nuestro presente. Por otra parte, es importante que el docente “utilice” los contenidos y materiales para desarrollar en los alumnos otras habilidades: observación, análisis, explicación,

exposición, comparación, investigación, etc. Aunque los contenidos sí son importantes y deben ser repasados constantemente como parte de la Historia vista en clase, nuestra materia debe ser “un pretexto” para otras competencias y capacidades.

7. ¿Consideras que los alumnos aprecian esta utilidad?

No en todas las temáticas, pero sí en general, sobre todo cuando, insisto, el profesor es explícito en las conexiones “útiles” con el presente o el pasado reciente. De cualquier forma, hasta la fecha me sigue pareciendo poco afortunada esa palabra: utilidad. Debemos entender que la materia es fundamentalmente teórica y que, a diferencia de las ciencias “duras” y con posibilidades prácticas en laboratorio, la Historia es una gran oportunidad para conocernos a nosotros mismos como parte de la humanidad, así como de comprendernos a través de “los múltiples tiempos y espacios”. Y desde luego, pueden desarrollarse a partir de ella otros aspectos del conocimiento humano.

8. ¿Cuál crees que es la percepción de los alumnos sobre la materia de historia?

No podemos generalizar: deberíamos en todo caso de “consultar” los casos particulares. Sin embargo, suele ser común que es una materia con muchas fechas y nombres imposibles de aprehender o de apropiarse.

9. ¿Has utilizado alguna vez imágenes como las fuentes primarias de tu materia?

cuentemente.

10. ¿Consideras que tiene algún beneficio?, ¿por qué?

Es la forma más efectiva y fundamental de “visualizar” y aprehender los conocimientos históricos. No concibo a mi materia sin la utilización constante de medios audiovisuales. Además, cada imagen puede y debe ser analizada de acuerdo a las competencias particulares que la materia busca desarrollar en sus alumnos.

11. ¿El rendimiento de los alumnos ha mejorado a partir de que utilizas medios distintos al lenguaje o al texto?, ¿cómo?

Claro. Muestran más entusiasmo hacia la materia, así como capacidad para recordar y aprehender los contenidos específicos de la materia. Por otra parte, han incrementado su capacidad de observación, análisis y establecimiento de relaciones causales para la explicación de los procesos históricos.

12. ¿Consideras que los alumnos recuerdan mejor lo que ven que lo escuchan o leen?

Sí claro. Sin embargo, creo que importante buscar la integración de materiales escritos y

audiovisuales en cada sesión.

B) Entrevista a Georgina Combe (Directora de secundaria y profesora de Literatura)

1. **¿Cuánto tiempo llevas trabajando en el Colegio?** 20 años.
2. **¿Cuál ha sido tu experiencia como profesora de humanidades y directora de secundaria?** Es paradójico, ya que las humanidades son materias que, la mayoría de los alumnos, conciben como más fáciles que las ciencias exactas; pero, al mismo tiempo, son materias donde se tiene que “leer muchísimo”, y eso no le gusta a un gran número de adolescentes.
3. **¿Qué crees que motiva a los alumnos a aprender?** Experiencias positivas previas que hayan tenido con alguna de las materias; asociaciones con personas a las que admiran o con experiencias, como viajes, que tienen un vínculo emocional para ellos; el desarrollo personal de ciertas habilidades propias del área (el gusto por la lectura, análisis, el pensamiento crítico, la capacidad de síntesis, entre otras).
4. **Para ti, ¿un alumno está motivado cuando percibe que la materia es útil?** Lamentablemente, no. Para mí los alumnos de educación básica (secundaria) y media superior (preparatoria) no alcanzan a percibir que algo les será útil en el futuro. Cuando se encuentran motivados, en su mayoría, es por algo externo a la materia.
5. **¿Consideras que los alumnos se sienten atraídos hacia el estudio de la historia?** Son muy pocos los que se sienten atraídos.
6. **Desde tu punto de vista, ¿la materia de historia tiene alguna utilidad para el alumno?** Debería tenerlo, ya que la historia les da el conocimiento del medio social y el contexto necesario para comprender el devenir de la humanidad y comprender su presente, así como anticipar situaciones futuras.
7. **¿Consideras que los alumnos aprecian esta utilidad?** Lamentablemente, no es así, por lo menos, no la mayoría, por lo menos la mayoría de los jóvenes con los que he trabajado, no vislumbran esta posibilidad.
8. **¿Cuál crees que es la percepción de los alumnos sobre la materia de historia?** Como algo que no tiene relación con ellos, aislada y fragmentada; son pocos los que tienen una clara ubicación temporal, por lo que para la mayoría la historia es un laberinto; también son pocos los que tienen la capacidad de establecer inferencias causales, por lo que para

la gran mayoría, la historia es solo una larga lista de nombres, fechas y lugares ajenos a ellos;

9. ¿Has utilizado alguna vez imágenes como las fuentes primarias de tu materia? Sí.

En caso de que la respuesta haya sido afirmativa

10. ¿Consideras que tiene algún beneficio?, ¿por qué? Sí, particularmente porque el perfil de las generaciones actuales responde mejor ante la imagen; siento que están mejor preparados para analizar y extraer información de imágenes.

11. ¿El rendimiento de los alumnos ha mejorado a partir de que utilizas medios distintos al lenguaje o al texto?, ¿cómo? Me parece que sí, por lo menos les da más oportunidades a aquellos alumnos cuya inteligencia predominante no es la verbal.

12. ¿Consideras que los alumnos recuerdan mejor lo que ven que lo escuchan o leen? Creo que depende de la inteligencia dominante; en mi caso recuerdo mejor lo que leo, pero no todos los alumnos son como yo.

C) Entrevista a Lissette Sutton (Coordinadora de Humanidades y profesora de Literatura)

1. ¿Cuánto tiempo llevas trabajando en el Colegio?

Este es el sexto año que laboro en el CHS.

2. ¿Cuál ha sido tu experiencia como profesor de historia/ coordinador de humanidades?

Este es el primer año que coordino el departamento de Humanidades y me ha dado la oportunidad de vincularme de nuevo con la Historia y con las Ciencias Sociales; ya que a pesar de tener la Licenciatura en Historia, los últimos años me he dedicado a la Literatura.

3. ¿Qué crees que motiva a los alumnos a aprender?

Lo que he visto en este periodo es que lo que más motiva a los alumnos a aprender es vincular el tema de estudio con su realidad actual. Cuando un alumno siente que lo que está aprendiendo hace eco en su vida cotidiana, su acercamiento al conocimiento se vuelve auténtico inmediatamente.

4. Para ti, ¿un alumno está motivado cuando percibe que la materia es útil?

Considero que este es el principal objetivo que buscan los alumnos.

5. ¿Consideras que los alumnos se sienten atraídos hacia el estudio de la historia?

Considero que hay tendencias diferentes entre cada grupo de alumnos, desde siempre han estado aquellos que se sienten más atraídos a las materias de Humanidades y aquellos que prefieren las Ciencias. Esto no pretende ser una generalización porque es posible que algunos alumnos se interesen por los dos ámbitos.

Tal vez son pocos los que realmente sienten una pasión genuina por la Historia, pero sí creo que a la mayoría le interesa su estudio en cierta medida.

6. Desde tu punto de vista, ¿la materia de historia tiene alguna utilidad para el alumno?

Definitivamente considero de gran utilidad la enseñanza de la Historia. Desde que el alumno tenga un mínimo de idea de su contexto cultural, hasta aprender a tener un juicio crítico, sobre los procesos históricos y su repercusión en el presente.

7. ¿Consideras que los alumnos aprecian esta utilidad?

Cada grupo es diferente, así como cada caso individual es distinto. No podría generalizar y dar una respuesta concreta a esta pregunta pero sí creo que el mismo niño pueda considerar relevante o no, la Historia, dependiendo de varias circunstancias que influyen en su percepción momentánea de la materia.

8. ¿Cuál crees que es la percepción de los alumnos sobre la materia de historia?

Creo que a pesar de que el estereotipo de “la clase de Historia”, es decir, sólo aprenderse fechas y nombres, aún tiene resonancia entre los alumnos, éste ha ido transformándose y permitiendo una apertura en la cual los jóvenes se den cuenta de que la Historia no sólo es eso, sino que su campo de acción y su objetivo va mucho más allá que meros conceptos estáticos y detenidos en el tiempo.

9. ¿Has utilizado alguna vez imágenes como las fuentes primarias de tu materia?

En mi caso no aplica esta pregunta, ya que no ejerzo actualmente como profesora de Historia, sin embargo, hubo una clase en Secundaria donde necesitaba explicarles el concepto de “fuentes primarias y fuentes secundarias” a mis alumnos, y para ello llevé una máquina de escribir antigua, con el fin de que a partir de ese objeto, realizaran una investigación de la época y contexto en el que ésta máquina había surgido.

En caso de que la respuesta haya sido afirmativa

10. ¿Consideras que tiene algún beneficio?, ¿por qué?

Honestamente recuerdo que esa clase había sido un éxito, ya que los alumnos pudieron vincularse físicamente con el objeto y con una breve descripción que yo les di de éste, ellos pudieron plantearse preguntas que respondieron a través de una investigación. Creo que este proceso de aprendizaje es mucho más rico y significativo para el alumno

11. ¿El rendimiento de los alumnos ha mejorado a partir de que utilizas medios distintos al lenguaje o al texto?, ¿cómo?

No aplica en mi caso, pero comparto que aún en mis clases de Literatura, cuando doy una clase a partir de un “disparador” que no tiene que ver con lenguaje o texto, la atención de los alumnos es mucho mayor y el trabajo más dinámico.

12. ¿Consideras que los alumnos recuerdan mejor lo que ven que lo escuchan o leen?

No podría generalizar en todos los casos. Creo que hay alumnos o “inteligencias” más adecuadas para cada caso.

Anexo 3. Preguntas para lluvia de ideas

¿Qué es una fuente historiográfica?

¿Cuál es la diferencia entre fuentes primarias y secundarias?

¿Qué tipo de fuentes historiográficas existen?

¿Consideran a las fotografías una fuente? ¿Por qué?

¿La imagen sirve únicamente para complementar un texto o puede comunicar por sí sola?

¿Qué tipo de información nos puede dar una imagen?

¿Qué necesitamos saber sobre las imágenes para que sean una fuente confiable?

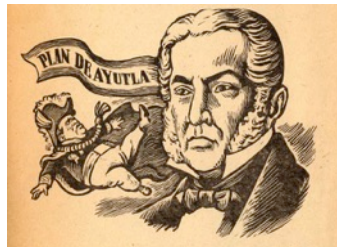
¿Cómo comenzarían a analizar una imagen?

¿Qué es el análisis iconográfico?

Anexo 4. Texto *Antecedentes del Porfiriato*

José de la Cruz Porfirio Díaz Mori nació un 15 de septiembre de 1830 en Oaxaca. Ingresó al seminario a los 13 años por lo que la religión tuvo mucha presencia en su vida. A los 20 años ingresó en la carrera de Leyes en el Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca, escuela que se caracterizaba por su educación laica y era visto por el clero con malos ojos. Fue siempre un gran admirador de Juárez con quien compartió el pensamiento liberal. Era un estudiante ágil, práctico y fuerte aunque no se caracterizó por sobresalir académicamente. Durante la Revolución de Ayutla se unió a los revolucionarios comenzando así su carrera militar. Participó activamente en la Guerra de Reforma y durante la invasión francesa al pelear en la Batalla de Puebla donde demostró gran valor aunque Zaragoza mencionó su dificultad para seguir órdenes. Destacó al tomar la ciudad de Puebla el 2 de abril de 1867, hecho que consolidó la victoria liberal sobre el ejército de Maximiliano de Habsburgo. Ante el triunfo ocupó provisionalmente el gobierno capitalino y le organizó una bienvenida a Juárez más éste último no fue efusivo ni lo recompensó de la forma que Díaz lo hubiera esperado, esto significó un rompimiento entre sus relaciones por lo que decidió competir en las siguientes elecciones en su contra, sin éxito bajo el argumento de “Sufragio efectivo, no reelección”. Al la muerte de Juárez contendió en contra de Sebastián Lerdo de Tejada sin tener éxito nuevamente por lo que en 1876 llevó a cabo el Plan de Tuxtepec con el que logra tomar el poder y mandar al Lerdo al exilio.

Anexo 5. Ejemplos de imágenes para complementar el texto *Antecedentes del Porfiriato*



Anexo 6. Preguntas Quiz Kahoot

1. ¿En qué estado nació Porfirio Díaz?
2. ¿Durante qué conflicto armado comenzó su carrera militar?
3. ¿Fue gran admirador de qué político mexicano?
4. ¿A qué grupo político perteneció durante la segunda mitad del siglo XIX?
5. ¿En qué conflictos armados participó apoyando a los liberales?
6. ¿Durante qué batalla consolidó sus éxitos militares?
7. ¿Por qué razón se enemistó con Juárez?
8. ¿Cómo demostró su descontento con él?
9. ¿Contra qué otro político se levantó con el Plan de la Noria y el de Tuxtepec?
10. ¿Qué lema utilizó durante los levantamiento en contra de Juárez y Lerdo?

Anexo 7. Rúbrica auto y coevaluación

Nombre del alumno	El alumno trabajó de forma ordenada.	Llevó a cabo el análisis iconográfico basado en los tres pasos sugeridos.	El alumno realizó un cuadro comparativo que incluye ideas nuevas sobre la época.	Se analizaron todas las fotografías.	El trabajo demuestra pensamiento crítico e incluye una opinión personal.
	20%	20%	20%	20%	20%
1.					
2.					
3.					
4.					
5.					
6.					

Anexo 8. Encuesta de evaluación final para alumnos

Contesta colocando un tache en la frase que más tenga sentido para ti	Totalmente de acuerdo	No estoy seguro	En desacuerdo
Me gustó esta forma de tomar clase			
Me quedó claro el tema del Porfiriato			
Me fue más fácil comprender el tema a través de imágenes			
Las imágenes me ayudaron a conocer otros aspectos de la época como la cultura, la economía y al sociedad			
Quisiera trabajar otros temas de la misma manera			

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer al grupo de profesores que hicieron posible este proyecto:

Dra. María del Carmen Alonso Nuñez

Dra. Lucero Morelos Rodríguez

Dr. Pablo Martínez Carmona

Gracias por su paciencia, tiempo y sugerencias.

A mi esposo Mauricio quien me apoyó y me sigue apoyando para ser una mejor persona cada día.

A mis hijos Alan, Arturo y Alexis quienes entendieron que son lo más importante para mi y que busco crecer para ellos.

A mis papás Norma y Bernardo por su amor incondicional y su esfuerzo.